



Universidad Central de Venezuela
Facultad de Humanidades y Educación
Escuela de Comunicación Social

***Complejo Aula Magna/Sala de Conciertos UCV,
espacio de las artes escénicas universitarias
Ensayo Fotográfico***

Trabajo de Grado para aspirar al título de
Licenciada en Comunicación Social
Autor: De Palma Reyes, María Gabriela
Tutor: Corro Wagner, Mario

Caracas, Junio 2012



Universidad Central de Venezuela
Facultad de Humanidades y Educación
Escuela de Comunicación Social

RESUMEN

El ensayo fotográfico titulado “Complejo Aula Magna/Sala de Conciertos UCV, espacio de las artes escénicas universitarias” es el resultado de una investigación que funge como trabajo de grado para obtener el título de Licenciada en Comunicación Social de la Universidad Central de Venezuela. Este ensayo fotográfico es de naturaleza documental y de campo, en donde se hace una revisión de la historia de la Ciudad Universitaria de Caracas - sede de la Universidad Central de Venezuela y Patrimonio Cultural de la Humanidad - la Síntesis de las Artes, del Complejo Aula Magna/Sala de Conciertos y de la importancia de las salas que conforman este espacio para las artes escénicas universitarias. El objetivo principal es “realizar un ensayo fotográfico sobre las artes escénicas que se han desarrollado en el Complejo Aula Magna/Sala de Conciertos desde su fundación, que permita demostrar su trascendencia como espacio de arte y de cultura”. Como objetivos específicos están: describir origen histórico e importancia arquitectónica del Complejo; definirlo como espacio para las artes escénicas universitarias; definir su importancia para el arte y la cultura en la Ciudad Universitaria; precisar un registro fotográfico representativo de la actividad escénica de ambos recintos desde 1955 hasta 2010; y determinar las imágenes que conforman el ensayo fotográfico sobre las artes escénicas en ambos espacios. Dentro de las estrategias metodológicas utilizadas están la recolección documental y la revisión de registros fotográficos personales e institucionales, complementado con entrevistas de diversas personalidades de las artes escénicas y de la cultura de la UCV. Como resultado de la investigación se obtuvo una representativa muestra de imágenes de eventos de artes escénicas en el Complejo Aula Magna/Sala de Conciertos de la UCV y se determinó su importancia como espacio emblemático para las artes escénicas y la cultura del país.

Palabras clave

Ciudad Universitaria de Caracas
Síntesis de las Artes
Aula Magna
Ensayo Fotográfico

SUMMARY

The photo essay entitled "Complejo Aula Magna/Sala de Conciertos, performing arts space" is the result of research that serves as graduate work to obtain the degree in Communication at the Universidad Central de Venezuela. This photo essay is of a nature documentary and field, where we review the history of the Ciudad Universitaria de Caracas - home of the Universidad Central de Venezuela and Cultural Heritage of Humanity - Synthesis of Arts, Complejo Aula Magna/Sala de Conciertos and the importance of the rooms that make up this space for performing arts college. The main objective is "to make a photo essay on the performing arts that have developed in Complejo Aula Magna/Sala de Conciertos since its foundation, which can demonstrate its importance as a space for art and culture." The specific objectives are: to describe the historical origin and significance of the complex architecture, to define it a space for performing arts college, to define its importance to art and culture in University City, to specify a representative photographic record of the activity of both compounds from stage 1955 to 2010, and to determine the images that make up the photo essay on the performing arts in both places. Within the methodological strategies used are documentary collection and review of institutional and personal photographic records, supplemented with interviews of various personalities from the arts and culture of the UCV. As a result of the investigation we obtained a representative sample of images of performing arts events in the Complejo Aula Magna/Sala de Conciertos UCV and determined its importance as a symbolic space for the performing arts and culture.

Résumén

L'essai photographique intitulé "Complejo Aula Magna/Sala de Conciertos UCV, espace des arts scéniques universitaires" est le résultat de la recherche qui a une charge du travail de grade pour obtenir le diplôme de Licenciée en Journalisme de l'Université Centrale de Venezuela. Cet essai photographique est de genre documentaire et de domaine où l'on fait une révision de l'histoire de la Ciudad Universitaria de Caracas - siège de l'Université Centrale de Venezuela, (Patrimoine Culturel de l'Humanité) - on présente la synthèse des arts, du Complexe, cité auparavant, ainsi comme l'importance des salles qui constituent cet espace pour les arts scéniques universitaires. L'objectif principal cherche à: "faire un essai photographique sur les arts scéniques que l'on a développé au Complejo Aula Magna / Sala de Conciertos depuis sa fondation. Ce travail, permet de démontrer leur transcendance comme espace d'art et de culture". Au niveau des objectifs spécifiques on décrit l'origine historique, l'importance architectonique du complexe, on le conçoit comme espace pour les arts scéniques universitaires, de même, on remarque son importance pour l'art et la culture dans la Ciudad Universitaria, aussi on précise un registre photographique représentatif de l'activité scénique des deux endroits depuis 1955 jusqu' à 2010, on en choisit les images qui constituent l'essai photographique sur les arts scéniques. Dans les stratégies méthodologiques utilisées, on trouve le recueil documentaire et la révision des registres photographiques personnels et institutionnels en complétant avec des interviews de diverses personnalités des arts scéniques et de la culture de l' U.C.V. Comme résultat de la recherche on a obtenu un échantillon représentatif d'images des événements d'arts scéniques sur le complexe Aula Magna / Sala de Conciertos de la U.C.V. et on a donné son importance comme espace emblématique pour les arts scéniques et la culture du pays.

DEDICATORIA

- A Dios Padre Todopoderoso, principio y fin, razón de ser, estar y existir...y a la Virgencita, Madre del Cielo, por su divina intercesión.
- A mis padres Lino y Jenny, a mi familia, los que están físicamente, los que no están y los que ausentes, permanecen en el corazón y el pensamiento siempre.
- Al maestro Carlos Raúl Villanueva con superlativo orgullo, creador de una obra excepcional patrimonio de toda la humanidad para las generaciones presentes, para los hijos del mañana y los hijos de sus hijos.
- A la memoria de Miguel Gracia y al esfuerzo de su familia por preservar un importante acervo fotográfico del teatro venezolano, producto de años y años de trabajo.
- A toda la gente de la UCV, del teatro nacional y todos aquellos que por amor al arte defienden la cultura, a pesar de los avatares, a los que fueron parte de este trabajo.
- A los amigos que creyeron en mí y me dieron su apoyo, porque me impulsaron a llevar este proyecto hasta el final. A los que no también, porque me obsequiaron una oportunidad para crecer... ¡salud!

AGRADECIMIENTOS

- A Dios Todopoderoso, por esta nueva oportunidad y la Virgen Santísima que me cuida desde el cielo.
- A toda mi Familia, a mis padres, sobre todo mi Madre por el arsenal infinito de amor y paciencia, mi Papá que también me dio la vida y me mira desde arriba, mi hermana Jennifer y mi sobrino Samuel, por su solidaridad infinita. Todos ellos, mi patrimonio y mi centro.
- A mi tutor, Lic. Mario Corro Wagner por sus consejos, su paciencia, sus enseñanzas y por sobre todo, por creer en este proyecto.
- Prof. Pedro Brito, por su orientación para el anteproyecto y sentar las bases para este trabajo.
- Mis padrinos y segundos padres Yreiba y José.
- A las familias Quintero Márquez, Díaz-Granados Quintero, Martínez Quintero y toda la tropa.
- A la familia Giuliani Flores y Flores González, a Gaby y Gian por tanta hermandad.
- A la familia Pardo Ruiz, a Margo por la amistad de larga data que nos une.
- A la familia Rodríguez Belandria y Rodríguez Vásquez.
- Al personal de la Dirección de Cultura UCV, Lic. Raúl Delgado Esteves, Lic. Olga Durán, Lic. Gaudys Catarí, Sra. María Eugenia Volcán, Sra. Mirna Páez, Lic. Lovelia Machín, Lic. Marisol Montoya.

- A los grupos de Teatro y Danza de la Dirección de Cultura de la UCV: Sr. Edgar “Juanacho” Paredes y Lic. Dewis Durán de El Chichón, Lic. Roberto Romero del Teatro Universitario, Lic. Ramón Fernández de Cantalicio, Lic. Elio Martínez de Pisorrojo y Lic. Ruper Vázquez de La Trapatiesta.
- A Lic. Pedro Coronado, Sra. Jackeline y todo el personal del Control de Estudios de la Facultad de Humanidades y Educación.
- A la Dirección de Información y Comunicación - Prensa UCV, Lic. Maribel Dam, Soc. Richard Alvarado, Lic. José Lobo y el Sr. Vito Cavallone.
- A la Sra. Pili de Gracia y toda su familia, Miguel Gracia hijo y Patricia Ciuffi por su valiosísima colaboración y paciencia.
- A Lic. Armando Carías y Lic. Morelba Domínguez, pioneros y promotores del teatro infantil en Venezuela, por todos estos años de aprendizaje y experiencia.
- A la Escuela de Artes de la UCV, mi primera aula y los profesores Nicolás Curiel y Orlando Rodríguez y todo el personal administrativo que me brindó apoyo. A la profa. Mayra Arvelo por su colaboración de traducción.
- Al Centro Latinoamericano de Creación en Investigación Teatral (CELCIT), en particular la Sra. María Elena Ascanio.
- A los arquitectos Edwin Meyer, Eliseo Sierra y Sra. Wineth Lara de la Comisión de Preservación y Desarrollo UCV (COPRED).
- Al personal de las bibliotecas “Miguel Acosta Saignes” de la Fac. de Humanidades y Educación, “Gustavo Leal” de la Esc. de Comunicación

Social, “Willy Ossot” de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo, y la Biblioteca Central de la UCV.

- Al Lic. Leonardo Quintero, gran amigo y colega de la escuela de Artes.
- A la Lic. Andreína “Manina” Gutiérrez por la amistad, cariño y apoyo todos estos años.
- Al Sr. Boris Plotnikov, colega y “alto pana”, por las bellas tomas del Aula Magna y de mi persona.
- A todos mis compañeros y compañeras, gente talentosa e inolvidable, de la escuela de Comunicación Social UCV. ¡Sin ustedes no hubiese sido posible!
- A los profesores, profesoras y al personal administrativo de la ECS UCV.
- A la Arq. Carola Herrera Napoleón, por sus referencias de la Ciudad Universitaria de Caracas ¡qué nivel!
- A la Familia Romero Fernández. A Andreina, Lorena y Fernando ¡gracias!
- A Familia Garcés Morales, Ana Carolina y Claudia en especial, por su amistad de tantos años.
- A la Lic. Adriana Vargas, Fundación Iberoamericana de Arte (FIA) y Galería D’Museo.
- Al Lic. Edgar A. Moreno Uribe por su tiempo y valiosísima colaboración.
- A Michel Hausmann, director de Palo de Agua Producciones, por su apoyo desde muy lejos.

INDICE

Portada	Pág.
Resumen.....	I
Dedicatoria.....	IV
Agradecimientos.....	V
Índice.....	VIII
Introducción.....	XI

CAPITULO I

1.1. Planteamiento del problema.....	1
1.2. Objetivos.....	3
1.2.1.-Objetivo general.....	3
1.2.2.-Objetivos específicos.....	4
1.3. Justificación.....	4

CAPITULO II

2. Marco Teórico.....	9
2.1. Antecedentes.....	9
2.1.1. La Ciudad Universitaria de Caracas y la Síntesis de las Artes.....	9

2.1.2. Historia del proyecto de Villanueva en el marco de la Modernidad.....	11
2.1.3. Complejo Aula Magna/Sala de Conciertos como espacios para la actividad académica y cultural.....	18
2.1.3.1.- La Sala de Conciertos.....	20
2.1.3.2.- El Aula Magna.....	22
2.1.4. Complejo Aula magna/Sala de Conciertos como espacio de las artes escénicas universitarias.....	27
2.1.5. Las artes escénicas venezolanas de segunda mitad del siglo XX.....	29
2.1.6 El Teatro Universitario, pionero de las artes escénicas Universitarias.....	45
2.2. Bases teóricas.....	48
2.2.1. La fotografía como concepto y como elemento del sistema periodístico.....	48
2.2.2. Géneros periodísticos fotografías informáticas.....	52
2.2.3.- El ensayo fotográfico.....	53
2.3.- Glosario (definición de términos básicos).....	55

CAPITULO III

3.1. Marco metodológico.....	59
3.1.1. Diseño y tipo de investigación.....	59

3.1.2. Nivel de Investigación.....	60
3.1.3. Población y muestra.....	61
3.1.4. Técnica de recolección de datos.....	61
3.1.5. Análisis de los resultados.....	62

CAPITULO IV

4.1. Dos escenarios, una historia compartida.....	63
(*) Ecos de una historia compartida (Pincelada en un solo acto).....	87
4.2.- Conclusiones.....	94
4.3.- Recomendaciones.....	101

REFERENCIAS

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	103
REFERENCIAS ELECTRÓNICAS.....	105
ENTREVISTAS.....	106

INTRODUCCIÓN

A finales de la década de los años cuarenta, el arquitecto venezolano Carlos Raúl Villanueva fue seleccionado para hacer el proyecto de la *Ciudad Universitaria de Caracas* como sede de la Universidad Central de Venezuela, la casa de estudios más antigua del país. Villanueva, educado en una de las mejores escuelas de Europa y de talento inigualable, con dicho proyecto da lugar a la *Síntesis de las Artes*, con el cual es declarado Patrimonio Cultural de la Humanidad el 2 de diciembre del año 2000, a las puertas del tercer milenio (Gasparini, 1978).

Dentro de toda esta mega estructura urbanística, catalogada como arquitectura moderna de vanguardia, está la zona considerada como el corazón de la Ciudad Universitaria que es el “Centro Directivo-Cultural” donde figuran el edificio del Rectorado, la Plaza del Rectorado, la Plaza Cubierta, el edificio de la Biblioteca Central y las tres importantes salas de reunión ubicadas en la Plaza Cubierta que son el Paraninfo, el Aula Magna y la Sala de Conciertos.

La primera de las salas, es “la más exclusiva y pequeña de las tres, está destinada a celebraciones académicas que requieren mayor solemnidad en el que suelen tener lugar los actos protocolares para los ascensos de los profesores en el escalafón universitario, condecoraciones

a miembros distinguidos de la comunidad académica y algún evento o ceremonia importante que no congregate un número demasiado grande de participantes” (Hernández de Lasala, 2001).

El Aula Magna y la Sala de Conciertos forman un complejo para la realización de eventos de diversa índole: celebraciones y actos de tipo académico; congresos, convenciones y conferencias; actos políticos, reuniones gremiales y sindicales; espectáculos de música clásica o popular, canto coral; homenajes y sepelios de personajes importantes vinculados a la Universidad; y artes escénicas en sus múltiples expresiones como teatro, danza, circo, ópera, recitales de poesía, etc.

Ambas salas fueron destinadas originalmente para actividades más de tipo académico, político y cultural. Sin embargo, según los planteamientos y postulados de la modernidad, en el marco de confluencia de múltiples expresiones artísticas del proyecto definido como *Síntesis de las Artes*, de acuerdo al devenir histórico y en concordancia con los procesos socioculturales de Latinoamérica, estos espacios fueron dando cabida a las artes escénicas universitarias para las que inicialmente no fueron pensadas, pero que gracias a la dinámica de la institución y de la sociedad venezolana de mediados de siglo XX, ya son parte de la historia del teatro de nuestro país.

La *Ciudad Universitaria de Caracas* como complejo urbanístico y ciudad-museo, se enmarcó dentro de los postulados de la modernidad con la integración de diversas artes y disciplinas como la arquitectura, la plástica, la pintura, la escultura, el paisajismo y la acústica, que en el caso de el Aula Magna y la Sala de Conciertos favoreció la presentación de espectáculos teatrales, dancísticos y afines, que para la época comenzaban a estar más acordes con los nuevos planteamientos estéticos de la modernidad y las propuestas que artistas e intelectuales traían de Europa con sus vanguardias artísticas. A partir de 1955, cuando se da el primer montaje del Teatro Universitario de Caracas, se establece una tradición de espectáculos escénicos que a lo largo del siglo XX e inicios del XXI se ha ido desarrollando hasta nuestros días.

Desde la perspectiva histórica, la *Ciudad Universitaria de Caracas* fue un proyecto concebido en momento en el que el país se pone a tono con la modernidad y el desarrollo, marcando un hito en la evolución de la Venezuela contemporánea en tiempos en el que gobernaba el general Marcos Pérez Jiménez.

Desde el plano de la arquitectura, el complejo Aula Magna/Sala de Conciertos como parte de la *Ciudad Universitaria de Caracas* obedecen a las vanguardias estéticas y artísticas de la modernidad de mediados del

siglo XX. El proyecto, encomendado al arquitecto Carlos Raúl Villanueva, se enmarcó dentro de las ideas del Congreso Internacional de Arquitectura Moderna (CIAM) y en el contexto en el que se planteó la creación de las ciudades universitarias con originales e inéditas estructuras urbanísticas a lo largo del continente, dando lugar a la *Síntesis de las Artes* que le hizo acreedor de patrimonio cultural de la humanidad.

De esta conjugación derivada en *Síntesis de las Artes*, las artes escénicas universitarias no escaparon a esa dinámica de conjugar arquitectura e integración de la plástica, la belleza y lo sublime. Justo en el momento en el que se abren el Aula Magna y la Sala de Conciertos, de igual manera hay una transición de una manera más tradicional de hacer teatro y otras expresiones de la escena a un teatro más acorde con las nuevas propuestas venidas de Europa y de los países culturalmente más avanzados de la época.

El presente trabajo de grado fue de naturaleza transdisciplinaria, ya que aun cuando el objetivo principal sea el de la realización de un ensayo fotográfico del Complejo Aula Magna, requerimos de otras disciplinas para poder llegar a la trascendencia de estos espacios vistos a través de la expresión fotográfica.

Finalmente se llegó a la selección de las fotografías que integran el ensayo fotográfico sobre los espectáculos realizados en ambas salas, incluso algunos espacios aledaños, que demostrarán la importancia y trascendencia cultural de este complejo en la historia no sólo de la Universidad Central de Venezuela sino de nuestro país.

El trabajo está estructurado en cuatro capítulos. En el Capítulo I están el planteamiento del problema, los objetivos generales y específicos, la justificación.

En el Capítulo II tenemos el marco teórico que a su vez se divide en antecedentes y bases teóricas. En los antecedentes se hace referencia a la Ciudad Universitaria de Caracas y la Síntesis de las Artes; la historia del proyecto de Villanueva en el marco de la modernidad; Complejo Aula Magna/Sala de Conciertos como espacios para la actividad académica y cultural así como para las artes escénicas; breve recuento de las artes escénicas venezolanas de la segunda mitad del siglo XX; el grupo Teatro Universitario como pionero de las artes escénicas universitarias.

En cuanto a las bases teóricas se hará referencia al concepto de fotografía, los géneros periodísticos fotográficos informativos y el ensayo

fotográfico como género que combina el ensayo escrito con la muestra sucesiva de imágenes en torno a un tema en específico, en este caso los eventos y espectáculos de artes escénicas dentro del complejo. Dentro del mismo capítulo se inserta el Glosario, en los que se expone la definición de términos básicos pertinentes para la mejor comprensión del trabajo de investigación.

En el Capítulo III se hace referencia al Marco Metodológico, en el que se detallan los ítems del tipo, diseño y nivel de la investigación, técnicas de recolección de datos, población y muestra, y análisis de los resultados.

El Capítulo IV contempla el Ensayo Fotográfico titulado “Dos escenarios, una historia compartida” con la secuencia de imágenes seleccionadas de la investigación de archivos personales e institucionales junto al ensayo escrito, las conclusiones y las recomendaciones.

Por último, se detallan las referencias bibliográficas y electrónicas, así como las entrevistas realizadas a personalidades.

CAPÍTULO I

1.1. Planteamiento del problema

La Universidad Central de Venezuela es la institución de educación superior más antigua del país, fundada en el año de 1721. Sin embargo, el espacio que actualmente ocupa la primera casa de estudios del país llamada la Ciudad Universitaria de Caracas, postulada y nombrada como Patrimonio Cultural de la Humanidad ante la UNESCO en el año 2000, fue concebida desde los inicios de la segunda mitad del siglo XX por el arquitecto Carlos Raúl Villanueva junto a un grupo de valiosos colaboradores y artistas que contribuyeron a crear este campus hoy denominado “Síntesis de las Artes”.

La Ciudad Universitaria de Caracas comenzó a construirse a principios de la década de los cincuenta en los espacios de la Hacienda Ibarra y del Municipio Libertador, y paulatinamente se fueron erigiendo los edificios administrativos, académicos y las áreas comunes concebidas no sólo como áreas para el tránsito de los estudiantes, empleados y profesores que habitan el campus sino también para el disfrute de la comunidad en general por la cantidad de obras artísticas incorporadas a espacios tanto externos como internos.

Uno de los espacios más emblemáticos de la llamada “Síntesis de las artes” es el Complejo Aula Magna/Sala de Conciertos, conformado por sus salas en los que el arte se conjuga con la arquitectura.

Estos espacios, contruidos a mediados de los años cincuenta, inicialmente fueron concebidos como recintos para actividades de tipo académico-cultural, para dar cabida a actos protocolares, conferencias, actos de grado y afines. Sin embargo, de acuerdo a la dinámica sociocultural de la institución y del país en conjunción con el sistema arquitectónico contemporáneo, estas edificaciones fueron dando lugar a actividades para las artes escénicas con expresiones de teatro, danza, poesía, circo, por mencionar algunas, pese a que para 1955 se estaba planificando la construcción de un anfiteatro de artes escénicas que nunca se llegó a concretar por razones que se desconocen (Meyer, 2010).

Debido a que no hay un trabajo gráfico que trate oficialmente de la actividad escénica universitaria en estos espacios y sólo existan registros dispersos de algunas recopilaciones personales de fotógrafos como el desaparecido Miguel Gracia o Richard Alvarado y de instituciones como el CELCIT y Dirección de Información y Relaciones UCV, a través de un ensayo fotográfico se muestra la importancia del Complejo Aula

Magna/Sala de Conciertos como espacio de arte, cultura y de la escena nacional.

El empleo del ensayo fotográfico se justifica en la medida en que nos valemos de un fotorreportaje en profundidad acompañado de un ensayo escrito que valida su importancia para la historia de las artes escénicas.

Cada imagen escogida tiene estrecha relación con lo expresado en el ensayo y ofrece una secuencia que refuerza la noción de estos espacios como recintos para albergar infinidad de expresiones de las artes escénicas en el seno de la efervescente vida universitaria.

1.2. Objetivos

1.2.1. Objetivo General

Realizar un ensayo fotográfico sobre las artes escénicas que se han desarrollado en el Complejo Aula Magna/Sala de Conciertos desde su fundación, que permitan mostrar su trascendencia como espacio de arte y cultura.

1.2.2. Objetivos Específicos

1.- Describir origen histórico e importancia arquitectónica del Complejo Aula Magna/Sala de Conciertos de la UCV como espacio destinado para la actividad académica y cultural.

2.- Definir el Complejo Aula Magna/Sala de Conciertos UCV como espacio de las artes escénicas de la Ciudad Universitaria.

3.- Definir la importancia y trascendencia del Complejo Aula Magna/Sala de Conciertos UCV como espacio para las artes escénicas, el arte y la cultura.

4.- Precisar una aproximación al registro fotográfico de la actividad escénica del Complejo Aula Magna/Sala de Conciertos UCV desde 1953 hasta el año 2010, con la selección de tres a cinco eventos más representativos por década.

5. - Determinar las fotografías que integrarán el ensayo fotográfico sobre las artes escénicas en el Complejo Aula Magna/Sala de Conciertos UCV.

1.3. Justificación

El complejo Aula Magna-Sala de Conciertos forma parte de la zona más importante y neurálgica de la Ciudad Universitaria de Caracas, llamada “El corazón de la Ciudad” donde reposan las edificaciones que guían el diario acontecer de la Universidad Central de Venezuela como el Rectorado, la Plaza Cubierta o el edificio de la Biblioteca Central.

En el caso del Aula Magna, esta imponente sala perfecta conjugación de arquitectura, estructuras inéditas y belleza poética de las formas, viene a ser el punto máximo de la “Síntesis de las Artes” de la Ciudad Universitaria. Tanto así que es considerada como una de las más bellas salas y con mejor acústica de toda Latinoamérica, afianzando su prestigio alrededor del mundo.

Dicha sala viene a ser la mejor representación de la “Síntesis de las Artes”, en la que la arquitectura se funde con diversas expresiones artísticas y se entrecruzan las funciones arquitectónicas con las funciones estéticas. Las estructuras además de innovadoras cumplen otras funciones como las de embellecer el recinto pero también las de mejorar la sonoridad, de acuerdo a su naturaleza de ser espacio para la presentación de actos académicos y eventos culturales.

La actividad escénica del Complejo ha sido documentada por artífices del lente fotográfico, quienes han dejado constancia de muchos de esos espectáculos que han quedado en la memoria de varias generaciones a través de sus archivos.

Por ello consideramos pertinente la recolección de parte de este acervo que testimonia la trascendencia de estos espacios para las artes escénicas universitarias.

Además de la ordenación secuencial de las fotografías y de las conclusiones emitidas en este proyecto de investigación, el mayor deseo es que se fomenten e incentiven nuevas investigaciones para rescatar la memoria y realzar el valor patrimonial de la Ciudad Universitaria de Caracas y por ende, de la Universidad Central de Venezuela, la primera y la más antigua casa de estudios de nuestro país.

Este trabajo se desarrolló por una parte, desde una revisión documental de diversas disciplinas como la historia, la arquitectura y las artes en general que se han desarrollado en la UCV y el complejo Aula Magna/Sala de Conciertos . Por la otra, desde la recolección fotográfica de distintos archivos de la UCV y personales de profesionales del lente vinculados a estos espacios, abordando la investigación con el ensayo fotográfico que es una ordenación secuencial de imágenes - variación del fotorreportaje - con las gráficas de algunos de los eventos más resaltantes que se suscitaron en el Aula Magna y la Sala de Conciertos de la UCV.

La importancia de la realización de este trabajo radica en que hasta la primera década del siglo XXI no existe una investigación que señale la trascendencia de las salas del Complejo Aula Magna UCV/Sala de Conciertos como recintos para el desarrollo de las artes escénicas universitarias y como espacio artístico-cultural ni un archivo debidamente estructurado que agrupe las imágenes captadas de los eventos escénicos más resaltantes que se hayan presentado.

Así lo ha referido el Sociólogo y ex fotógrafo de la Dirección de Información y Comunicación de la UCV Richard Alvarado, al expresar que “existe una suerte de analfabetismo visual. Si bien hubo en algún momento personas encargadas de hacer y llevar el registro en video de lo que allí sucedía, era una labor mecánica, sólo por grabar lo que allí pasaba. No era una actitud de visualidad educada, que amara, que actuara con profesionalismo y respeto, en cada acto allí registrado. En lo fotográfico fue igual, se actuaba en función de registrar para tener la foto para el periódico, no para llevar un registro meticuloso, catalogado, ordenado para las generaciones futuras que quisieran consultarlo” (2011).

Tras la investigación podemos señalar en consecuencia un impacto social, porque se determina la importancia de estos espacios del Complejo Aula Magna/Sala de Conciertos no sólo dentro de las artes

escénicas universitarias sino también a nivel local y nacional; y un impacto cognitivo, porque se abren nuevos espacios de investigación y conocimiento en distintas disciplinas como la fotografía, las artes escénicas y el periodismo cultural.

CAPITULO II

2. MARCO TEÓRICO

2.1. ANTECEDENTES

2.1.1. La Ciudad Universitaria de Caracas y la Síntesis de las Artes

La Ciudad Universitaria de Caracas es considerada como una de las obras más importantes de la arquitectura del siglo XX, creada por el arquitecto venezolano Carlos Raúl Villanueva (1900-1975) quien a través de su concepción moderna y visionaria logra conjugar espacios urbanos y naturaleza en un mismo lugar, para albergar la nueva sede de la Universidad Central de Venezuela.

Es una gigantesca obra, creada con la idea de ser una ciudad dentro de una ciudad y que llama la atención por su monumentalidad cuya “concepción persigue y consigue establecer una relación armónica entre naturaleza, las obras de arte, las formas, los espacios y los seres humanos que los habitan” (FIA, 2010:37).

Como parte de un proyecto arquitectónico-urbanístico viene a integrar arquitectura y paisajismo con obras de arte, con el fin de crear un espacio ideal común. De aquí que surgiera dentro de las proyecciones de la Ciudad Universitaria de Caracas la integración de las artes que luego devino en el nombre de “Síntesis de las Artes”, con la cual se convocó a

renombrados artistas nacionales y extranjeros logrando la incorporación de obras pictóricas y escultóricas a esa nueva ciudad para convertirla en un espacio de todos, en armonía con la naturaleza y clima del trópico, las estructuras funcionales y la sociedad para la cual había sido destinada.

Según la información de la página de conmemoración del Centenario de Carlos Raúl Villanueva, en la sección dedicada a la Ciudad Universitaria de Caracas, se establece que llega a ser un conjunto urbano que reúne las ideas del movimiento moderno y representa un ideal utópico, toda vez que sus componentes arquitectónicos, urbanísticos y artísticos la convierten en lo que la define como Ciudad-Museo, cuyo valor patrimonial se sustenta en el hecho de ser un “hito arquitectónico, un hecho histórico, producto artístico y fuente documental” (“Ciudad Universitaria de Caracas, su máxima obra” en www.centenariovillanueva.com, 2001)

El valor patrimonial de la CUC va más allá de las edificaciones con un significado por sí mismos y de la colección de obras de artes, denominada “Síntesis de las Artes Mayores”, que se integran al conjunto y que a veces hacen que se diluya lo arquitectónico con lo museístico.

En cuanto al aspecto patrimonial de la Ciudad Universitaria de Caracas, la colección de las obras de arte y de cada una de éstas por separado se sustenta a su vez en un conjunto de valores que la definen como una obra única e irrepetible, entre los que se destacan:

- Valor de autenticidad, con el que cada objeto que la compone es original y único.

- Valor documental, porque reúne una importante cantidad de datos, material histórico e información documental.

- Valor artístico, de las obras urbanísticas, arquitectónicas y plásticas, todas ellas manifestaciones del genio creador.

- Valor testimonial, porque por una parte representa al sueño moderno y de ideal de mundo poético y perfecto que sería comprendido por una sociedad a la cual sería destinado para su disfrute, y por la otra la transición cultural de un arte figurativo marcado por la tradición a un abstraccionismo geométrico venezolano (www.centenariovillanueva.com, 2001).

2.1.2. Historia del Proyecto de Villanueva en el marco de la modernidad

La Ciudad Universitaria de Caracas viene a ser a mediados del siglo XX la sede de la Universidad Central de Venezuela, la más antigua de nuestro país. El pasado y los orígenes de la institución se remontan a la

fecha de su fundación en 1721 como Real y Pontificia Universidad de Caracas, por el rey Felipe V, la cual tuvo como primera sede al seminario de Santa Rosa de Lima en la Plaza Mayor de la ciudad de Santiago de León de Caracas, actualmente la capital de la nación.

Luego en 1827, Bolívar promulgó los nuevos estatutos republicanos de la Universidad lo que la independiza del Seminario, lo cual ocasiona que la trasladen a la sede del Convento de San Francisco, ubicada a dos cuadras de la Plaza Bolívar a los espacios de la Hacienda Ibarra.

Para el gobierno de Antonio Guzmán Blanco, hacia finales del siglo XIX la fachada de la Universidad fue reformada y para comienzos del XX se amplió el edificio para dar cabida a nuevas dependencias. Sin embargo, por el continuo incremento de la población estudiantil y al establecimiento de algunas dependencias fuera del antiguo convento es que se decide proponer una nueva sede fuera de la ciudad, marcando el tránsito de una universidad latina a un modelo de universidad anglosajona que concentre en un solo lugar todas las funciones y dependencias.

El proyecto de La Ciudad Universitaria de Caracas surge a mediados de los años cuarenta, justo en el momento en el que Venezuela es una nación en auge y de cara a la modernidad gracias al boom

petrolero, la incipiente inmigración europea producto de la Segunda Guerra Mundial, incorporación de tecnologías de avanzada para la época, de construcción de vías y edificaciones que marcan el tránsito de los conglomerados de áreas rurales a espacios urbanos cada vez más desarrollados, entre otros factores (www.centenariovillanueva.com, 2001).

La Ciudad Universitaria de Caracas es un proyecto que nace en el gobierno del general Isaías Medina Angarita en 1944, el cual se cristaliza durante el período del general Marcos Pérez Jiménez a principios de la década de los cincuenta.

Todos los sectores y los ámbitos de la vida nacional se iban incorporando para impulsar el avance de nuestro país hacia a la vanguardia del desarrollo mundial, en mayor consonancia con una nación petrolera en vertiginoso crecimiento.

Según información oficial emitida por la Comisión de Preservación y Desarrollo (COPRED), ente encargado de velar por el resguardo de la CUC en su conjunto y de todas sus obras, el Proyecto “inicia su construcción en 1945, en un área de 202,53 ha. Con un total de cuarenta edificios, es una de las más exitosas aplicaciones de la arquitectura moderna en América Latina. Fue parcialmente inaugurada el 2 de

diciembre de 1953, con la apertura del Centro Directivo Cultural” (COPRED, 2010-2011).

Obedeciendo a un momento histórico determinado, la Ciudad Universitaria nace en una etapa crucial para la evolución de la arquitectura moderna en América Latina y concebida en un contexto en el que se dio una eclosión de proyectos de ciudades universitarias en toda América Latina, con la excusa de la modernización de todos los sistemas de educación superior del continente.

Es así como surgen los proyectos universitarios de Bogotá (1935), Río de Janeiro (1936), México (1949), Panamá (1946), Santo Domingo (1946), Tucumán (1947) y El Salvador (1955), destinados a “satisfacer el programa de modernización educativa” (Sato, 2001).

El surgimiento y la concepción del proyecto de Villanueva oscila entre las discusiones entre el Este y el Oeste, la abstracción y el realismo socialista, corrientes antagónicas que sin embargo gracias a teóricos, arquitectos y artistas lograron apuntar hacia un modernismo orientado a fusionar las estructuras y la funcionalidad con la ornamentación, la belleza y la contemplación estética en un mismo espacio (Sato, 2001:21).

Dicho proyecto tenía concordancia con los postulados del CIAM (Congresos Internacionales de Arquitectura Moderna) que desde tiempos de la posguerra marcaba las pautas para la época en lo que a tendencias y debates de la arquitectura actual se refería, entre los que se encontraban los planteamientos: el “Corazón de la Ciudad”, la “Nueva Monumentalidad”, la “Integración de las Artes” y el “Espíritu del Tiempo” (Sato, 2001).

Dichos planteamientos tienen su origen en los enunciados del profesor Siegfried Giedion, Secretario General del CIAM, que se encuentran de manera más clara en las obras de la segunda etapa de la construcción de la Ciudad Universitaria, aunque se resemantizan de un modo sui generis con Villanueva como líder del proyecto, educado en la École de Beaux Arts de París pero con la incorporación de los elementos propios del trópico.

Pero antes de ver estos planteamientos plasmados en la infraestructura es necesario entender los conceptos originarios emanados del CIAM, los cuales van más allá de la simple funcionalidad de la modernidad aplicada a la arquitectura. Todos estos conceptos van a estar ampliamente relacionados entre sí y plantean la desintegración de las

fronteras en las disciplinas que hasta entonces se habían considerado como separadas, más bien vistas a la luz del funcionalismo.

En el caso del “Corazón de la Ciudad” promovido por el Modern Architectural Research Group (MARS) plantea la creación de un Centro Cívico o Comunitario en el que a través de la creación de ambiente físico especial se pueda manifestar el sentido de comunidad, agregado al ingrediente estético a través de la incorporación de lo sublime de las bellas artes como la pintura y la escultura a ese núcleo (Sato, 2003: 47).

La “Nueva Monumentalidad” está íntimamente relacionada con la integración del arte y la ciencia, el pasado y el presente, los seres humanos, el espacio y la naturaleza y la necesidad de reinstalar una memoria contando con la incorporación de arquitectos, escultores y pintores para sobrepasar el esquema meramente funcionalista (Sato, 2003: 47).

Con el fin de enriquecer y redimensionar el lenguaje arquitectónico, a través del acercamiento a las artes plásticas es que podemos hablar de la “Integración de las Artes”, en la que las llamadas “Artes Mayores” se acoplan a los espacios pero de manera diferenciada.

En la pretensión de integrar las artes a los espacios conjugados con la naturaleza, se procura una nueva visión conciliadora que disuelve a través de la poesía la plástica, la música, la arquitectura, los conflictos sociales e ideológicos, que se conocerá entonces como el “Espíritu del Tiempo” (Sato, 2003:47).

Fue una época en la que se inició un proceso de modernización y se pretendió crear un espacio propio para la Universidad Central de Venezuela, reunir a sus facultades, escuelas e institutos en un solo campus universitario. Al joven y talentoso arquitecto Carlos Raúl Villanueva se le encomendó el proyecto aún sin los terrenos definidos del todo.

Cuando comenzó la construcción de la Ciudad Universitaria se suscitaron numerosas polémicas, ya que el país era gobernado bajo la dictadura de Marcos Pérez Jiménez quien se atribuyó el proyecto, cuando en realidad ya tenía algunos años en marcha. Pero más allá de esto, por la confianza que el régimen tenía en el prestigio y la experticia de Villanueva, en él recayó la decisión de escoger a las obras de los artistas nacionales y extranjeros que participarían en el proyecto y de proceder con total libertad creativa sin intervención de ningún ente gubernamental.

A grosso modo, la CUC fue construida en varias etapas que se extendió por varias décadas, comenzando por los edificios del Conjunto Médico y los distintos institutos de la escuela de Medicina, luego por la zona denominada Centro Directivo-Cultural y posteriormente de manera gradual, las edificaciones de las facultades, escuelas y otras áreas de la universidad.

En la segunda etapa se construyeron las estructuras del “Corazón de la Ciudad” entre las que están el edificio del Rectorado, la Plaza Cubierta, el edificio de la Biblioteca Central, el Paraninfo, el Aula Magna y la Sala de Conciertos.

2.1.3. Complejo Aula Magna/Sala de Conciertos como espacios para la actividad académica y cultural.

El llamado Corazón de la Ciudad, espacio donde se concentrarían las principales oficinas directivas, administrativas y recintos culturales destinados a los más importantes eventos se concretó en la CUC con el nombre de Centro Directivo-Cultural y está conformado por el Rectorado, la Plaza del Rectorado, la Plaza Cubierta, el edificio de la Biblioteca Central, el Paraninfo, la Sala de Conciertos y el Aula Magna, los cuales son el epicentro de la vida universitaria, espacios para la vida académica, comunicacional y cultural donde se concreta de manera más tangible “La

Síntesis de las Artes” impulsada por el maestro Carlos Raúl Villanueva debido a que allí convergen algunas de las obras artísticas más representativas.

El Centro Directivo-Cultural, construido entre 1950 y 1953, es “un conjunto logrado gracias a la disposición asimétrica de las edificaciones que construyen un espacio interior abierto, fluido e integrado al exterior, protegido de luz y de calor; un recorrido al cual se integran las artes a través de murales, esculturas y vitrales. Destacan la audacia de las estructuras de concreto a la vista, el contraste de luz y sombra producido por las celosías de concreto, y los pozos de luz que destacan las distintas obras de arte” de artistas como Fernand Léger, Víctor Vasarely y Jean Arp (COPRED, 2010-2011).

El Corazón de la Ciudad cuenta con tres importantes salas de reunión: el Paraninfo, la Sala de Conciertos y el Aula Magna. El Paraninfo es “la más exclusiva y pequeña de las tres salas, está reservada a actividades o celebraciones que requieren de mayor solemnidad; en él tienen lugar los actos protocolares para los ascensos de los profesores en el escalafón universitario, las condecoraciones a miembros distinguidos de la comunidad académica y algún evento o ceremonia importante que

no congregate un número demasiado grande de participantes (Hernández de Lasala, 1999: 357).

La atención se ha de centrar en la Plaza Cubierta que es una plaza techada que contrasta con la luminosidad propia del clima tropical, la cual articula los edificios del Rectorado, la Biblioteca Central, el Paraninfo y las salas del Complejo Aula Magna/Sala de Conciertos a las que haremos referencia a continuación.

2.1.3.1. La Sala de Conciertos

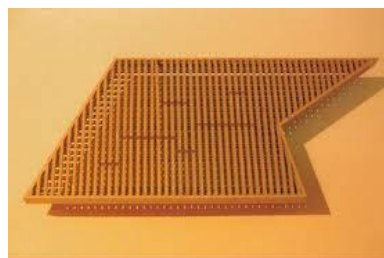
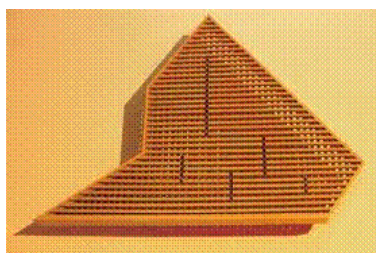
La Sala de Conciertos es un recinto diseñado para “solistas y pequeños grupos de música, de escala íntima, ubicada entre el Aula Magna y la Biblioteca Central” (COPRED, 2010-2011).

Destinada a un número de espectadores mucho menor que el Aula Magna, cuenta con un aforo de 450 puestos y su carácter es íntimo y cálido por su capacidad, su espacio y la naturaleza de eventos que allí se realizan.

Previo a su ingreso nos encontramos con el mural tríptico en mosaicos vítreos Sin título, de Pascual Navarro (1954) y la estructura de aluminio llamada Positivo-Negativo de Víctor Vasarely (1954).

Esta sala está estructurada internamente por “cinco pórticos de concreto que soportan desde afuera el volumen de la sala cuya cubierta surge desde el suelo del campus y asciende con una curvatura suave y continua hasta superar el techo del vestíbulo y posarse por encima de él (...) Entre la cubierta de concreto exterior de la sala y la fachada este se produce una sutil continuidad. El techo se inicia plano, en su encuentro con la losa del vestíbulo que se solapa por debajo, y evoluciona con una suave curvatura hasta convertirse en fachada que no llega a alcanzar el ángulo recto con la superficie del campus. La continuidad se logra internamente, aunque con un diseño mucho más rico y elaborado, con el plafón ondulado de madera” (Hernández de Lasala, 1999: 374).

La sala tiene a ambos lados de la tarima del escenario los “Complementos Acústicos” del artista Mateo Manaure (1954), realizados en madera pintada.



Exteriormente la sala cuyo volumen es asimétrico, mantiene el “escarpado” que le confieren los cinco pórticos, cuyos “miembros

verticales se ensanchan en los puntos de mayor requerimiento estructural cuando se encuentran con las vigas que amarran la sala por encima” (Hernández de Lasala, 1999: 374).

Está complementada la estructura con el mural de cerámica de Mateo Manaure a modo de cerramiento continuo de la pared-techo hasta su conclusión en el suelo.

2.1.3.2. El Aula Magna

El Aula Magna, la sala más grande e importante, es la edificación de mayor envergadura de la Ciudad Universitaria de Caracas. Es la obra maestra de todo el conjunto.

Según el autor Antonio Granados Valdés, la idea de “Síntesis de las Artes” del arquitecto Villanueva “culmina en la hermosa realidad de este espacio, alcanzando la plenitud expresiva en la total coherencia de los valores integrales del mismo, desarrollados con aliento innovador de insólitos resultados” (Granados Valdés, 1974: 32).

Se puede decir que el Aula Magna es la sala destinada a una concentración mucho más numerosa de gente, con una capacidad de alrededor 2.700 puestos y “es el lugar para las celebraciones de los logros

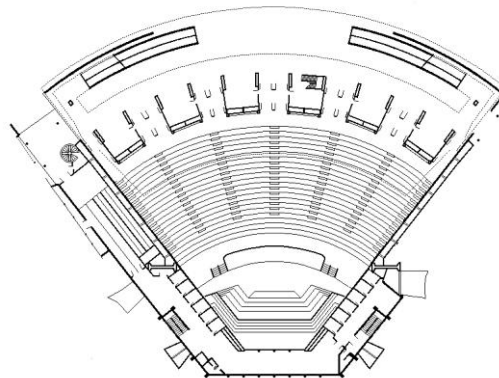
académicos, de las graduaciones masivas de estudiantes, es también lugar de las grandes asambleas de profesores y de la celebración de espectáculos públicos a escala de la ciudad” (Hernández de Lasala, 1999: 357). La sala se estrenó el 2 de marzo 1954 en el contexto del encuentro de cancilleres en la X Conferencia Iberoamericana.

En realidad la sala ha tenido una enorme versatilidad de usos que además de los antes mencionados, han pasado por el de ser sala de conciertos para música popular o clásica, conferencias, congresos, eventos de tipo religioso, mítines políticos y sindicales y una gran variedad de expresiones de artes escénicas como teatro, teatro infantil y marionetas, danza clásica y contemporánea, ópera, musicales, circo, recitales poéticos y presentaciones humorísticas entre los más destacados.

Si bien ha dicho la arquitecta Silvia Hernández de Lasala que la ocurrencia de lo sublime se da en el Corazón de la Ciudad, la pieza clave donde se concreta ello es el Aula Magna. Es una construcción monumental, “una burbuja protegida por dos pieles: la exterior, dura, de la estructura y los cerramientos, y la piel más blanda de plafones, paredes internas y revestimientos que permiten el aislamiento del exterior y el acondicionamiento acústico esperado” (Hernández de Lasala, 2003: 38).



Foto aérea Aula Magna y Plaza Cubierta del Rectorado (extracto)



Plano vista aérea Aula Magna (Cortesía COPRED)

Pero esta construcción que por fuera asemeja la forma de una concha marina, por dentro y más allá de sus grandes logros arquitectónicos alcanza lo sublime gracias a la presencia ineludible de la “Síntesis de las Artes” a través del artista Alexander Calder, en el aspecto plástico por las Nubes o Platillos Voladores, figuras que simulan abstracciones nubosas multicolores y desde el punto de vista técnico gracias a la labor de precisión realizada por el ingeniero acústico Robert Newman de la firma *Bolt, Beranek y Newman* para poder percibir los sonidos de la manera más idónea.



Vista aérea interna Aula Magna lado derecho

El Aula Magna es una edificación que rompe con los esquemas tradicionales de la arquitectura racional, ya que su estructura está concebida desde el punto de vista más bien plástico y en armonía con el resto del conjunto centro o “Corazón de la Ciudad”.

La estructura de la sala viene dada por espacios libres de columnas, para permitir la visibilidad del escenario desde todos los ángulos. La presencia de una gran cercha o armazón curva hace que confluyan el escenario con el resto de la sala, la cual soporta de forma radial la hilera de columnas a modo de grandes costillas que derivan en las siete entradas del recinto. Ellas reciben las 12 vigas a partir de las cuales cuelga el techo que cobija el gran vestíbulo y las rampas de acceso al balcón.

En la parte exterior resaltan: el pórtico central, la cubierta del espacio de grandes luces, la marquesina que cubre las zonas de acceso del Aula

Magna, el soporte exigido por el escenario y los pórticos que procuran la rigidez del conjunto, logrado gracias al empleo del hormigón (Dembo, 2003: 55-66).

Al conectar con la Plaza Cubierta nos encontramos con un conjunto de emblemáticas obras que afianzan el significado de la Síntesis de las Artes entre las que destacan: el Mural en mosaicos vítreos *Sin título* de Carlos González Bogen (1953), ubicada en una de las entradas; el Mural en mosaicos vítreos *Sin título* de Mateo Manaure (1954), al frente de las taquillas; la archiconocida escultura en bronce bruñido, *Pastor de Nubes* de Jean Arp (1953); detrás de éste, el Mosaico en cerámica esmaltada *Sin título* de Mateo Manaure (1954), el mural en cerámica esmaltada, *Homenaje a Malevich* de Víctor Vasarely (1954); ubicado en una de las esquinas de la plaza, el *Mural en mosaicos vítreos industriales* de Pascual Navarro (1954); más próximo a la rampa que da hacia Tierra de Nadie, el Bimural en mosaicos vítreos artesanales e industriales *Sin título*, de Fernand Léger; y el enigmático *Amphion* de Henri Laurens (1953), escultura en bronce patinado.

En el interior del recinto destacan: el gran volado del balcón y el plafón o piel de yeso que sirve de telón de fondo a las célebres y coloridas nubes de Calder.



Otra vista aérea interna de Aula Magna

2.1.4. Complejo Aula Magna como espacio de las artes escénicas universitarias

El Complejo Aula Magna como parte de la infraestructura que integra el conjunto de edificios y obras de la Ciudad Universitaria de Caracas tiene un valor arquitectónico, patrimonial y plástico, entre otros atributos, también ha adquirido en el tiempo y en la historia de la cultura de nuestro país una notable importancia como referencia indiscutible de las artes escénicas universitarias.

Pero para entender estos espacios como recintos para la presentación de espectáculos de las múltiples manifestaciones de las artes escénicas en la Ciudad Universitaria de Caracas, de igual manera tenemos que aproximarnos a la historia del teatro y por añadidura, de otras expresiones artísticas de la escena nacional.

Dentro de la historia del teatro venezolano, una agrupación que marcó un hito en la escena nacional pero vinculada al ámbito universitario es el Teatro Universitario (T.U.), nacida en los espacios de la antigua Universidad Central de Venezuela y siendo formalmente el primer grupo de teatro de esta casa de estudios que traspasó nuestras fronteras.

La escena teatral en la Ciudad Universitaria de Caracas se inició hace más de cincuenta años con el Teatro Universitario en el escenario del Aula Magna con la presentación de la obra “Mirandolina” de Carlo Goldoni en 1955, inaugurando así una tradición que ha continuado a lo largo de los años no sólo en esta sala, como recinto para público masivo sino también en la Sala de Conciertos como lugar para la presentación de obras y espectáculos de menor cantidad de público, pero de carácter más íntimo.

Lo que hay que destacar es que tanto el Aula Magna como la Sala de Conciertos son recintos que de entrada no fueron concebidos como espacios para las representaciones teatrales, sino para otros fines de tipo académicos y en relación a las actividades culturales, más que todo a conciertos sinfónicos y de cámara.

Sin embargo, en el plano local gracias a la dinámica sociocultural de la universidad y el tránsito de Venezuela a una nación más moderna en el sentido más amplio, permitieron que ambas salas se convirtieran en sitios emblemáticos para la presentación de múltiples expresiones y manifestaciones de artes escénicas desde la década de los cincuenta hasta nuestros días. Ello se debió también a la evolución del teatro venezolano no sólo en la concepción de la dramaturgia sino también en la transición del tipo de escenario, del teatro a la manera italiana y en su concepción más clásica con el tradicional telón y los implementos acostumbrados, a un teatro desprovisto de menos escenografía y sin telón que se fue adaptando más a los lineamientos del teatro contemporáneo.

2.1.5. Las artes escénicas venezolanas de segunda mitad del Siglo XX

Para una mejor comprensión de la importancia del Complejo Aula Magna y Sala de Conciertos como espacios de las artes escénicas universitarias se hace necesario hacer antes referencia a la situación y en parte evolución de las artes escénicas y del teatro venezolano desde la década de los años cincuenta hasta una aproximación de lo que hasta la primera década del siglo XXI.

Cabe destacar que en el presente capítulo no se hará una revisión exhaustiva ni mucho menos detallada de la historia de las artes escénicas en nuestro país, pero se expondrán algunos elementos resaltantes que nos darán algunas luces para entender a estas salas como lugares donde se testifica parte de la historia del teatro venezolano a través de las artes escénicas universitarias.

Según la autora Erubí Cabrera en su libro *Nicolás Curiel: Tiempos de Teatro* (1993) el teatro venezolano es “un tejido complejo, el cual conjuga la participación de artistas nacionales y foráneos” (Cabrera, 1993: 21).

Para mediados de la década de los años cincuenta el teatro y las representaciones de artes escénicas en general dotados de un “realismo ilusionista” ya mostraban su agotamiento en Europa, a la par que surgían corrientes de vanguardia procurando superar la vieja concepción escena-sala/teatro a la manera italiana, en la que el telón marcaba la frontera de dos mundos separados por la llamada “cuarta pared” hasta entonces elemento considerado como imprescindible.

Para Cabrera “el teatro venezolano era la saga de los convencionalismos de la época, sin que se notarían audacias conceptuales ni estéticas. Aún más grave era la posición de un número de

intelectuales y artistas nuestros aferrados a las corrientes del realismo socialista, sin fisuras, en franca oposición a cualquier flexibilidad que permitiera una discusión heterodoxa...” (Idem: 22).

Hasta ese entonces, el arte teatral oscilaba entre la reproducción del teatro español y los intentos por superar al teatro costumbrista y decimonónico que predominaba para la época.

Durante la primera mitad del siglo XX Europa salía del letargo en el que había caído el teatro a través de cinco corrientes como el Naturalismo de Emile Zolá y materializado por André Antoine; el Simbolismo de Paul Fort; el Gesamtkunstwert de Wagner; las “propuestas apasionantes” y aún vigentes de Craig y Appia, y el “sueño” de Walter Gropius y la Bauhaus-Weimar-Dessau con el “hombre nuevo”.

Todas estas corrientes procuraron en su momento salir del estancamiento y las convenciones que se contradecían con los cambios que venían ocurriendo desde finales del siglo XIX y la primera mitad del siglo XX. Frente a los cambios históricos y sociales, los procesos artísticos y creativos no fueron ni estáticos ni indiferentes respecto a lo que estaba ocurriendo en Europa para ese entonces.

Las artes en general fueron también protagonistas de estos cambios y el teatro, para nada impasible y más bien comprometido con los cambios sociales buscó una nueva dramaturgia, otra cosmovisión, la transformación de los escenarios, llevar los conceptos hacia otra dirección, “diversificar” los vínculos sala-público, y plantearse nuevos espacios para “romper la orientación escenocrática del espectáculo” (Cabrera,1993: 27) .

En el caso del teatro venezolano, la renovación comienza a sentirse hacia mediados de la década de los cuarenta, pero no es sino hasta 1959 cuando los cambios se dan formalmente, justo cuando comienza la etapa democrática en el país.

En 1945 es cuando comienzan a llegar al país maestros extranjeros del teatro como Alberto de Paz y Mateos y Juana Sujo de España, Horacio Peterson de Chile y Jesús Gómez Obregón de México. Con la llegada de éstos se impulsa la profesionalización de la actividad escénica y la formación actoral en nuevas técnicas y métodos como el de Stanislavski que impulsaron la actividad teatral nacional y tuvieron como impacto la atracción de nuevos públicos.

Entre 1948 y 1958 saltan a la palestra dramaturgos de la talla de Arturo Uslar Pietri, César Rengifo, Ramón Díaz, Sánchez, Ida Gramcko, Elizabeth Shön y Elisa Lerner con obras de corte “nacionalista y universal”.

Esta es una etapa en la que no hay una evolución significativa respecto a lo que hasta entonces se venía mostrando en los repertorios, ya que “muchos de los autores hispanos y otros del teatro universal presentados ahora eran ya conocidos e incluso, había sido llevado a escena antes” (Chesney, 2005: 10).

La diferencia estaría más bien en cuanto a la representación teatral expresada en nuevas formas de dirección, nuevas técnicas de actores, de ambientes y de atmósferas escénicas, renovación de las escenografías y de la parte musical, que de ahora en adelante se concretarán en propuestas más formales y mucho más completas.

En la transición de una férrea dictadura militar a un sistema democrático en nuestro país, los cambios que se producen tanto en lo político como en lo cultural devienen en un florecimiento de las artes, la cultura y por ende del teatro venezolano. Hasta 1945 la producción de obras era de corte criollista con autores como Angel Fuenmayor, Eduardo

Innes o Rafael Guinand, hasta mediados de los cincuenta; otros, que duraron hasta los años sesenta como por ejemplo Andrés Eloí Blanco, Uslar Pietri, Julián Padrón o Luis Peraza.

Pero en esta etapa es cuando se dan autores como César Rengifo que marcan la transición hacia un teatro moderno, seguido de otros autores como L. Peraza, E. Shön, José Antonio Rial y Román Chalbaud. Toda la actividad teatral a través de puestas en escena de obras tanto nacionales como extranjeras, va a crecer y a desarrollarse a partir de 1955 pero no es sino en 1959 con el I Festival Nacional de Teatro, cuando se produce la renovación escénica en Venezuela. Entre los grupos con mayor cantidad de puestas en escena son El Nuevo Grupo, Compás, Ateneo de Caracas, Caracas Theatre Club, Arte de Venezuela, Rajatabla, Teatro de la Universidad Central de Venezuela, Las Palmas y Los Caobos.

Tras la caída de la dictadura de Pérez Jiménez en 1958, se producen profundos cambios en lo político que dieron paso a la etapa democrática que se vio plasmada en la nueva constitución de 1961, “sustentada en la libertad, democracia representativa, economía liberal con fuerte participación del Estado y sustentada en la renta petrolera que ya era afluente desde los años cincuenta” (Luis Chesney, 2005: 17).

Gracias a estos cambios políticos en el teatro se produjeron dos características importantes. Por una parte, se generó un ambiente cultural diverso y plural impulsado por el nuevo Estado democrático y con la administración generosa de los gobiernos que le sucedieron; por la otra, el triunfo de la revolución cubana generó una conflictividad política y subversiva que tuvo sus efectos en los intelectuales y sus vertientes ideológicas incluso en los exponentes del teatro. Dentro de esta década destacan dramaturgos como J.I. Cabrujas, Gilberto Pinto, Isaac Chocrón, José Gabriel Núñez y Rodolfo Santana.

Es a partir de la década de los sesenta es que llegan nuevos planteamientos estéticos, con nuevas obras y nuevos autores, con la idea de llegar a más sectores de la población y una de esas influencias se debió a la ejercida por el teatro popular francés, por lo que se comenzaron a realizar exitosamente los primeros festivales nacionales en los inicios del decenio.

Sin embargo, luego se revierte la tendencia hacia el gran público debido a la falta de apoyo de los gobiernos de la década y la producción teatral se fue orientando a una audiencia más reducida, lo que se llamó un “aburguesamiento del teatro venezolano”.

A pesar de que estos años estuvieron marcados por algunos rasgos de turbulencia política, en la naciente democracia se sentían la libertad y la estabilidad económica que propiciaron la llegada de nuevas tendencias y nuevas obras de autores como Brecht, Eugene Ionesco, Tennessee Williams y Arthur Miller, y en menor frecuencia Chejov, Pirandello y García Lorca.

Por otra parte se llevaron a la escena obras de autores latinoamericanos como Buenaventura, Díaz, Gorostiza, Mauricio, Obandía y Suassuna, aunque también comenzó una tendencia que era la de creación colectiva que se cristalizó más hacia los años setenta.

En esta década, en la que el país afianza la institucionalidad democrática, hay crecimiento económico gracias a la bonanza petrolera, en lo que al teatro respecta “se visualiza un amplio crecimiento de autores y obras, que ya venía antecedido por la actividad esforzada de la década anterior ya revisada, la región aparece con sus propuestas, surgen una significativa generación de directores teatrales, es igualmente la época del inicio de festivales internacionales y de la continuidad de los nacionales, la llegada de los creadores del cono sur huyendo de las dictaduras que azotaron a sus países, así como la creación de mayor relevancia en el

siglo, como lo fueron El Nuevo Grupo, Rajatabla, Cobre, TET, Altosf, y la creación del Centro Latinoamericano de Investigación Teatral (CELCIT) (Chesney, 2005, p. 22).

Entre los dramaturgos representativos para la época se encuentran Edilio Peña, Larry Herrera, Mariela Romero, Marco Antonio Ettedgui y Javier Vidal, no obstante surgen nuevos dramaturgos formados en talleres del Centro Rómulo Gallegos, la escuela de Artes de la UCV o ganadores de concursos anuales como los de El Nuevo Grupo entre los que destacan Peña, Lameda, Jáuregui, Fuenmayor, Torrence, Caballero, Sánchez, Chesney, Quiaragua, Palencia y Carvallo.

Estos años llamados por la crítica como la “década solemne”, tras la experimentación previa que buscó poner al día a la producción teatral del país, si bien la actividad se profesionalizó aún más, resultó en algunos casos sólo la búsqueda del estrellato e improvisaciones. Con la llegada de los festivales internacionales de teatro (FITC) se impulsó el fortalecimiento de la actividad teatral, dándole mayor profundidad a la dramaturgia y a la puesta en escena.

Se puede decir que desde mediados de los años sesenta y toda la década de los setenta “fueron años de experimentación, donde la

expresión corporal jugó un papel destacado. Espectáculos juveniles, dominados por el trabajo del cuerpo, combinado con música, baile y presencia dominante de elencos nuevos, en el caso de Venezuela, constituyeron algunas de las características exhibidas en los montajes que concitaron a una mayoría de público (...) Y además, fueron años donde los valores que han encabezado hasta hoy la escena nacional, dieron vida a obras que ya se consideran clásicas en el teatro venezolano: “Los hombres de los cantos amargos”, de César Rengifo; “Los ángeles terribles”, de Román Chalbaud y “El día que me quieras”, de José Ignacio Cabrujas que cierra el período en referencias”. (CELCIT, 2004, p. 6)

La década de los ochenta se va a caracterizar por la aparición de numerosos autores y noveles dramaturgos, que según la crítica especializada se llamó la “generación emergente”. A esto se le debe sumar la creación del Círculo de Dramaturgos (1981/1982) y su promoción a través del VI Festival Nacional de Teatro.

Este Círculo fue para ese entonces la respuesta a la larga espera de las nuevas generaciones de dramaturgos, movimiento liderizado por Rodolfo Santana, José Gabriel Núñez y Mariela Romero. Fue un movimiento que “se organizó y fijó como objetivos el propender a un

desarrollo integral de la dramaturgia nacional, y entre sus actividades se encontraron la lectura de obras, la realización de talleres para la formación de escritores y la organización de eventos para difundir sus obras”. (Chesney, 2005: 24)

Entre los exponentes del teatro venezolano se encuentran en la primera mitad del decenio: Luis E. Borges, Ethel Dahbar, Pilar Romero, Ibsen Martínez, Carlos Sánchez D., Ugo Ulive, Gustavo Ott, Xiomara Moreno e Inés Muñoz. En la segunda mitad de la década están Luis Chesney, Juan Carlos Gené, Thais Erminy, José Simón Escalona, Johny Gavloski, Theotiste Gallegos, Oscar Garaycochea, Néstor Caballero, Miguel A. Ortega, Laly Armengual, Héctor Castro, Omar Quiaragua, Julio Jáuregui, Alberto Rowinski, José Figueras y en teatro infantil, Morelba Domínguez, Armando Carías, Juan Carlos Azuaje y Alejandro Mutis.

Los años ochenta fueron años de esplendor por cuanto fue bastante amplia la gama de autores, temas, puestas en escena que demostraron un momento de madurez para el teatro venezolano.

De los hechos más importantes se puede decir que están: el cierre de El Nuevo Grupo, que a pesar de su notoriedad tuvo que bajar el telón tras dos décadas de actividad; la fundación de la Compañía Nacional de

Teatro (CNT) para apoyar toda la actividad teatral y promover nuevos valores; la importante labor de compañías como El Grupo Actoral 80 (GA80), el Taller Experimental de Teatro (TET), la Sociedad Dramática de Maracaibo (SDM) y el grupo Altos de Santa Fe (ALTOSF) tanto por su abundante puesta en escena como su formación actoral; la bienvenida que le dio el teatro venezolano a creadores que estaban huyendo de dictaduras del sur del continente como los hermanos Duvauchelle y Orieta Escámez de Chile, Juan Carlos Gené, Jorge Goldenberg y Oscar Garaycoechea de Argentina, y Ugo Ulive de Uruguay, por citar los más resaltantes. De igual manera es importante destacar la eclosión del teatro popular, tanto en barriadas como en la calle que se produjo tanto en la capital como en la provincia, así como un prolífico movimiento de teatro infantil visto a través de grupos como El Chichón y Teatrela, por citar algunos.

En esta década se puede decir que “la producción teatral tanto en dramaturgia como en puesta en escena fue fecunda y variada (...) con intensificación de presentaciones, crecimiento del público y temáticas sugerentes en el escenario [y] podría calificarse como de mayor afianzamiento en el desarrollo de la escena nacional. Se continuaron con menor intensidad los intentos de experimentación, con predominio del

pasado o del presente, de dramaturgos conocidos o presentados en temporadas anteriores”. (CELCIT, 2005: 41)

Ya para la siguiente década, los noventa, la fuerte crisis económica afecta todos los planos de la vida nacional y el teatro no escapa a ello. Van a surgir un grupo de autores que se va a dividir en dos: uno que será independiente, encabezado por dramaturgos como Ana Teresa Sosa, Francisco Viloria, Fausto Verdial, Blanca Sánchez y Mónica Montañez que hacen alusión a las características del contexto y las maneras de enfrentarlo; y otro alrededor del grupo Rajatabla y su director, Carlos Giménez, que fue el Centro de Directores para el Nuevo Teatro (CDNT). Tras haberse creado el Taller Nacional de Teatro (TNT) en 1986, se realiza el Primer Festival Nacional de directores para el nuevo teatro se presentan obras con adaptaciones de Borges, García Lorca, García Márquez, Rulfo, Valle Iclán, Alberti, Arrabal, Gambando y Pirandello, y surgen nuevas figuras como lo son Elio Palencia, Savino Salvatto, Carmelo Castro, Marieta Petroni, César Sierra, Alejandro Reig y Daniel Uribe.

Tras el éxito de la primera edición del festival, el 1988 se realiza el segundo festival y surgen una nueva oleada de autores entre los que se

destacan César Rojas, Marcos Purroy, Rubén Darío Gil, Carmen Rondón y Wilfredo Marval.

Junto al impulso que tomó la producción, dramaturgia y la dirección teatrales, se creó el Taller Nacional Juvenil (TNJ) gracias al Ministro José Antonio Abreu al igual que el exitoso proyecto de las orquestas juveniles en todo el país.

Nos obstante, ya más a mediados de esta década surgen exponentes considerados como signos de ruptura, cuyas obras indican ruptura de los códigos convencionales y transformación en el plano de la estética. Se dan proyectos de naturaleza “underground” y del performance, tomando otros espacios para la representación de artes escénicas en general. Se pueden considerar transgresores artísticos para estos años autores como Marco Antonio Ettedgui, la agrupación Dramo (Dramaturgia y movimiento), el grupo del Teatro del Contrajuego, La Bacante, Merisol, Danza T, la propuesta fotográfico-escénica de Nelson Garrido y destacan autores como, José Miguel Vivas y Moisés Kaufman.

El teatro venezolano para la década de los noventa se puede decir que “constituye el más variado en autores, montajes y temática. Se agrega a ello, una mayor presencia de conjuntos o compañías

provenientes del interior, como demostración del crecimiento de las actividades teatrales en los diversos estados que conforman el país [no obstante], se carece de renovación o de nuevas perspectivas”. (Idem, p. 71).

Se evidencia a través de la heterogeneidad de buena parte de la puesta en escena de las obras, el comienzo de la crisis del teatro no sólo a nivel nacional sino también a nivel continental.

De la última década es poco lo que se puede decir ya que apenas se está haciendo estudio de la misma por haber finalizado recientemente. Pero de lo que se puede hacer referencia es que los últimos diez años ha habido una lucha por sobrevivir a la crisis que ha calado en todos los planos de la vida nacional.

Aparecen nuevos lugares para el disfrute de los amantes de las artes escénicas, acción que “revitaliza los deprimidos espacios teatrales que van desapareciendo con la escalada de un proceso político-cultural sin brújula, sin proyecto ni planificación”. (Espacio Anna Frank, 2008: 100)

Estos lugares van a ser, primero el Teatro Trasncho, del complejo Trasncho Cultural, del cual otras salas del sureste de la ciudad capital

toman el ejemplo de su gestión exitosa como lo son Theater Club (Luisela Díaz), Escena 8 y el Teatro del Hatillo.

En esta etapa se van a estrenar obras de I. Chocrón, J. Gavloski, Carolina Espada, Indira Páez, Lupe Gehrenbeck, Martin Hahn, R. Nortier, Iraida Tapias, Basilio Alvarez, se montan piezas de autores como García Lorca, Emilio Carballido, Woody Allen, Neil Simon, Jordi Galcerán, T. Williams, Peter Schaffer entre otros, con agrupaciones como GA80, Escena de Caracas, el CDNT, Palo de Agua, Altosf, Dramo, Xiomara Moreno Producciones, Naku, Skena, Escénica Producciones, Repico y Teatro Profesional de Venezuela.

Cabe destacar que dentro de las iniciativas privadas están la de la productora Palo de Agua, que se aventura con la puesta en escena de grandes musicales como Los Productores, El Violinista sobre el Tejado y Jesucristo Superestrella. Se puede decir que en buena medida es una década signada por “la frivolidad que trata de luchar denodadamente contra la profunda crisis que imponen los cambios sociales y económicos” (Idem: 104)

2.1.6. El Teatro Universitario, pionero de las artes escénicas universitarias

Para entender la importancia del Complejo Aula Magna y Sala de Conciertos es importante destacar el papel fundamental que jugó el grupo de Teatro Universitario de la UCV, no sólo en la historia de las artes escénicas universitarias sino también de nuestro país.

De sus orígenes se puede decir que este grupo se remonta hacia el año de 1940 cuando un grupo de jóvenes estudiantes de la UCV llamado “La Farándula Universitaria” decide reunirse para desarrollar una actividad cultural que abarcaría el teatro, la música y los recitales poéticos.

De esta generación de estudiantes personalidades como Raúl Domínguez junto a Luis Peraza, Enrique Vera Fortique y Horacio Vanegas fundaron el grupo de Teatro Universitario (T.U.) de la UCV el cual “no se limitaba a actuar dentro del recinto sino que también buscaba proyectarse en la calle, convivir y servir a la comunidad; fue la primera agrupación teatral que recorrió el interior del país elaborando un trabajo cultural en diferentes campos, como era la realización de eventos, en los cuales artistas invitados como Gabriel Bracho, Andrés Eloy Blanco, Alejo Carpentier, Agustín Lara, Jacinto Fombona Pachano y otros dictaban conferencias en torno al arte, la literatura, la política, y en general la

sociedad venezolana y su acontecer, alimentándose de esta manera de la realidad contemporánea nacional” (www.ucv.ve).

Si bien desde su creación el T.U. ya venía desarrollando una importante actividad no solamente dedicada al ámbito teatral sino otras como la poesía y de corte más comunitario, entrará en una nueva fase durante la década de los años cincuenta por dos razones. Primero, porque a principios de los cincuenta se traslada la sede de la Universidad Central de Venezuela a la Ciudad Universitaria de Caracas y se hace notoria la vida académica y cultural más allá de sus límites, desde el primer momento.

Segundo porque inmediatamente de su llegada a Venezuela, tras permanecer 5 años becado en Francia por el gobierno nacional Nicolás Curiel es designado director del T.U. en 1956, cargo que desempeñará hasta 1968.

Según el autor E. Cabrera en su libro *Nicolás Curiel: Tiempos de Teatro* “Nicolás afrontaría de inmediato otros retos que lo llevarían a transformar el Teatro Universitario en un equipo cultural multidisciplinario, el cual rompería las formas tradicionales y asumiría los compromisos al dirigirse a las grandes audiencias, dentro de un país convulsionado por

violentos cambios sociales y políticos. Se avizoraba una empresa socio-artística cónsona con el lugar donde actuaban”.

Aparte de lograr el reconocimiento de la agrupación universitaria tras montajes exitosos y con una estética contemporánea más adecuada a los principios de Jean Vilar y el Teatro Nacional Popular francés, a través de montajes como Don Juan Tenorio de J. Zorrilla, Noche de Reyes de W. Shakespeare, Los fusiles de la Madre Carrar de B. Bretch, Juan Francisco de León de J.I. Cabrujas, Curiel pone sobre la geografía cultural del país a al Aula Magna y Sala de Conciertos como salas para las nuevas propuestas de la escena contemporánea que comenzarán a ser referencia obligatoria de los amantes de las artes escénicas.

Por lo tanto, el renovado T.U. será junto a este director el fundador de una tradición escénica que luego seguirán las agrupaciones fundadas a posteriori como el Taller de Danza “Pisorrojo” (1973), Taller de Títeres “Cantalicio” (1964), Teatro Universitario para Niños “El Chichón” (1978) y Danzas Populares y Tradicionales “La Trapatiesta” (1990), sin mencionar la enorme cantidad de grupos de teatro universitario de la provincia y grupo internacional de gran prestigio.

2.2. Bases Teóricas

2.2.1. La Fotografía como concepto y como elemento del sistema periodístico.

En las ciencias de la información, en particular la ciencia periodística estudia los elementos del sistema periodístico a través de la perspectiva histórica y su objeto de estudio son “los procesos de producción y valoración de los hechos e ideas, los procesos de composición redaccional y de comunicación social y las formas y modalidades de expresión de los mensajes periodísticos” (Abreu, 1997).

Los géneros periodísticos son las distintas expresiones o formas de tratamiento que se le da al mensaje sin delimitaciones temáticas. Un género es una configuración textual y constituye una serie de procedimientos combinados de una estructura preestablecida, reconocida y desarrollada a lo largo del tiempo.

Según C. Abreu, cada género obedece a una estructura formal que se flexibiliza de acuerdo a cada autor, a su personalidad, formación o estilo, “presenta una forma o modo de configuración textual y constituye un conjunto de procedimientos combinados, de reglas producidas de acuerdo con unas estructuras convencionales, previamente establecidas, reconocidas y desarrolladas reiteradamente durante un tiempo” (Abreu,

1997: 18). Los géneros más conocidos en el ámbito periodístico son la noticia, la reseña, el reportaje y la entrevista.

Al estudiar la literatura existente sobre la ciencia periodística y los diversos géneros, la mayoría de los autores se limita al estudio de los mensajes escritos pasando por alto los aspectos ilustrativos, en particular la fotografía.

Sin embargo, la fotografía como parte de la noticia y como componente de los elementos del sistema periodístico viene a ser tomada en cuenta relativamente hace poco tiempo. Elemento más bien subestimado y subvalorado, adquiere una nueva dimensión gracias al arribo y auge de las tecnologías audiovisuales.

Según el diccionario *Fotografía y Periodismo* (La Habana, 1976), la fotografía es información visual a través de la cual los ojos del lector decodifican directamente el mensaje implícito en la imagen. Se refiere a “cualquier método de producción de una imagen visible por la acción de la luz”.

El término proviene del griego “phos”, de “photos”, luz + sufijo “graphos”, escritura y alude literalmente a “escritura con luz”. El término

“fotografía” fue empleado por Sir John Herschel el 28 de febrero de 1839 en una carta a William Henry Fox, cuando se refería al medio para retener las imágenes de pasado y que después se convertiría en el medio para plasmar y difundir masivamente el acontecer diario.

El uso de la fotografía en el periodismo se da a mediados del siglo XIX, lo cual dio origen a una especialización periodística llamada reporterismo gráfico o fotoperiodismo, a partir del momento en el que los corresponsales británicos en la guerra de Crimea captaron con las primeras cámaras portátiles las operaciones bélicas que los diarios de la época transformaban en dibujos, porque no contaban aún con la tecnología para reproducir las imágenes.

Pero en lo sucesivo, las imágenes fotográficas en el periodismo fueron desarrollando en general dos formas de enfocar el fotoperiodismo y el uso de las imágenes.

Están las que “por su contenido son noticiosas, informativas, válidas por sí mismas como elemento comunicacional de actualidad” y las que fungen “como complementos importantes de un texto periodístico, que no sólo ilustran y documentan lo que se dice en la información sino que agregan nuevos elementos de interés” (Dragnic, 2006: 112). Lo que

quiere decir que en la imagen fotográfica van unidas la información y la opinión, sólo que hay veces en las que la primera prevalece sobre la segunda y viceversa.

A esto se debe que dentro del mensaje fotoperiodístico en sus dos componentes esenciales que son la imagen y la palabra, se distinguen para cada uno de ellos una función de reflejo de acontecimiento y una función de soporte o presentación del comentario. Como ambas pueden desempeñar ambas funciones entonces se producen las modalidades: de acontecimiento en el texto (AT), acontecimiento en la imagen (AI), comentario en el texto (CT) y comentario en la imagen (CI).

A partir de las diversas configuraciones entre la imagen y el texto, de reflejar en distintos grados el acontecimiento frente a la exposición de comentarios, es que podemos tener los distintos géneros periodísticos fotográficos.

En las distintas escalas que se producen estas combinaciones es que podemos ubicar el mensaje fotográfico en géneros de información y opinión.

Dentro de los *géneros periodísticos fotográficos informativos* están la fotonoticia, el reportaje fotográfico y el que nos ocupa en nuestro trabajo de grado, el ensayo fotográfico. También podemos encontrar subgéneros como la fotografía en la entrevista, la fotografía en la encuesta y la fotografía en la reseña.

De los *géneros periodísticos fotográficos de opinión* están la foto editorial, la foto mancheta, la foto parlante, el fotomontaje y la caricatura fotográfica.

2.2.2. Géneros periodísticos fotográficos informativos

En el caso de este tipo de géneros, podemos decir que se dan cuando el fin que persiguen es el de informar al margen de cualquier ingrediente subjetivo.

Los géneros periodísticos fotográficos informativos se caracterizan por una estructura conformada aparte de la imagen, por un título y una leyenda, en el caso de la fotonoticia, o un texto más amplio, en el caso del reportaje fotográfico o del ensayo fotográfico. Para todos los casos, la imagen fotográfica es el aspecto más importante de la unidad periodística icónica verbal.

El más importante de los géneros es la *fotonoticia*, que no es más que la imagen fotográfica complementada con una reseña informativa o una nota al pie de la misma. El *reportaje fotográfico* es un género que emplea una serie de imágenes sobre un mismo tema, denominado también como sinónimo de noticia ilustrada.

El *ensayo fotográfico* es un género periodístico fotográfico informativo que enlaza las imágenes con el género literario del ensayo “que aborda en forma reflexiva y argumentativa temas relacionados con la cultura, economía, política, filosofía, literatura, ciencia, artes y, en general, todas las áreas de la reflexión, conocimiento y creatividad humanas” (Dragnic, 2006: 94).

2.2.3 El ensayo fotográfico

Es un fotorreportaje en profundidad “que consta de un numeroso grupo de imágenes que oscila entre 15 y 25, aunque cuando se divulga en exposiciones sobrepasa con creces esta cantidad” (Abreu, 1997: 64).

Las temáticas del ensayo fotográficas son amplias y pueden ir desde temas sociológicos, económicos y culturales, hasta otros más simples, superficiales y humorísticos.

En este género periodístico fotográfico suele estar acompañado por un ensayo escrito, “extenso, detallado, incisivo” y elaborado con mayor minuciosidad. A diferencia del reportaje fotográfico en el que se muestra un portafolio armado por un editor, el ensayo fotográfico cada imagen debe estar pensada con coherencia y en consonancia con el discurso escrito.

Lo más complejo de este género es que se debe mantener intacta la idea principal no sólo en el discurso escrito sino también en la secuencia de las imágenes. Sin embargo, pese a que se debe procurar mantener la idea básica, se pueden incluir aspectos novedosos y variados que puedan rodear a la idea principal.

Como parte de su metodología el ensayo fotográfico precisa de un esquema, una estructuración previa y un guión de trabajo a fin de dar mayor claridad y comprensión al tipo de imágenes que son necesarias, de acuerdo a un propósito y para recrear una atmósfera específica.

De las formas de presentación del ensayo fotográfico, se recomienda ubicar una foto que sea representativa y sirva como imagen del trabajo al igual que debiera agregar una imagen que sirva como cierre y dé sensación de final. Para este género no hay fórmulas

preestablecidas y más bien lo que se busca es fomentar la imaginación y la creatividad del reportero fotográfico.

Lo ideal es contar con más de las fotos previstas en el guión, que pudieran mejorar la calidad del trabajo en caso de querer incluir imágenes nuevas. La decisión de ampliar o reducir la cantidad de fotos, la forma de encuadrarlas y de disponerlas en la presentación debe derivarse de la planificación previa, pero que al final incidirá en el producto final.

En conclusión, lo más importante para el reportero que realice el fotoensayo es que preste especial atención al impacto visual, a través de la mejor planificación posible y con la mejor cobertura de la información para que pueda despertar un interés universal.

2.3. Glosario (Definición de términos básicos)

Artes Escénicas Universitarias:

Son todas aquellas expresiones derivadas del teatro y de las artes escénicas en general, que se desarrollan en el ámbito de la educación superior y la cultura universitaria.

Ciudad Universitaria de Caracas:

Considerada como la máxima creación del arquitecto Carlos Raúl Villanueva (1900-1975), se construyó a principios de los años cincuenta del siglo XX como el campus de la Universidad Central de Venezuela, es una de las obras más emblemáticas de la arquitectura latinoamericana tanto por sus valores universales y sus propuestas integracionistas como por la *Síntesis de las Artes*.

Complejo Aula Magna/ Sala de Conciertos:

Término para denominar al lugar que forma parte del Centro Directivo-Cultural (donde reposan las principales edificaciones administrativas y culturales de la Ciudad Universitaria de Caracas), conformada principalmente por el Aula Magna y la Sala de Conciertos, aunque para las diversas actividades académicas y culturales de igual manera son tomadas en cuenta los espacios abiertos de la Plaza Cubierta del Rectorado y los sótanos del Aula Magna, donde se encuentran las sedes de los grupos artísticos (Meyer, 2011).

Ensayo fotográfico:

Género periodístico fotográfico informativo que consiste en un fotorreportaje de profundidad, que oscila entre 15 y 25 imágenes, con

temáticas que van desde las sociológicas, las económicas y las culturales hasta temas más superficiales.

Fotografía:

Información visual que consiste en cualquier método de reproducción de una imagen visible por la acción de la luz.

Integración de las Artes:

Término moderno que en el ámbito de la arquitectura se refiere a aglutinar diferentes disciplinas artísticas en un mismo espacio, obedeciendo más bien a un espíritu decorativo de la tradición académica de incorporar obras escultóricas o pictóricas a las edificaciones.

Síntesis de las Artes:

A diferencia de la *Integración de las Artes*, es la fusión de las propuestas estéticas de las obras de arte con las funciones arquitectónicas y urbanísticas de las edificaciones modernas.

Teatro:

Puede tener varios significados entre los que se encuentran: a) Lugar destinado a la presentación de obras dramáticas u otros espectáculos propios de la escena, los cuales son de carácter público

frente a espectadores b) Conjunto de todas las producciones dramáticas de un pueblo, de una época o de un autor c) Literatura dramática.

Danza:

a) Baile, acción de bailar con movimientos acompasados, de un grupo de personas o persona en sitios públicos b) Conjunto de danzantes.

CAPÍTULO III

3.1. MARCO METODOLÓGICO

En esta sección acerca del marco metodológico, se explicará la forma como ha planificado y desarrollado nuestro trabajo, el diseño y el tipo de investigación empleado, la técnica de recolección de datos para poder obtener información valiosa respecto a los objetivos planteados y el análisis de los resultados a los que llegamos.

3.1.1.- Diseño y Tipo de Investigación

El diseño de nuestra investigación ha sido definido a partir de las estrategias que adoptamos para responder al problema y los objetivos planteados desde el anteproyecto de tesis.

El diseño se corresponde con el nivel de investigación y el grado de profundidad con el que abordamos nuestro objeto de estudio. En este caso, habíamos establecido que el trabajo planteado sería de carácter exploratorio, ya que hay pocos trabajos realizados en el área y sólo constituye una visión aproximada de dicho objeto de estudio.

En nuestra propuesta de anteproyecto habíamos establecido que nuestro trabajo sería una investigación de tipo *documental*, *cualitativa* y de *campo*. *Documental* porque trabajaríamos con una selección de

fotografías obtenidas a través de distintas fuentes y archivos fotográficos, así como la revisión de múltiples documentos bibliográficos tales como libros, revistas, folletos complementados con entrevistas a personalidades relacionadas con las artes escénicas y la cultura de la Universidad Central de Venezuela que han hecho vida e historia en los espacios del Aula Magna y la Sala de Conciertos de nuestra casa de estudios.

Cualitativa porque nuestra investigación se orienta hacia las ciencias sociales, las humanidades y no enfocada en la obtención de resultados numéricos sino más bien en establecer la trascendencia de los espacios del Aula Magna y la Sala de Conciertos como sitios emblemáticos de la cultura y las artes universitarias, enmarcados en la historia sociocultural de nuestro país.

Y de *campo*, porque nos circunscribimos al acervo cultural y artístico no sólo de las artes escénicas y la cultura de la Universidad, sino también vinculado a la historia general de nuestro país.

3.1.2. Nivel de Investigación

Respecto al grado de profundidad de la investigación, el trabajo es de carácter exploratorio en el que se aborda un fenómeno poco conocido o escasamente estudiado, en este caso la ausencia de un archivo

estructurado sobre los eventos y espectáculos escénicos realizados en el Complejo Aula Magna/Sala de Conciertos de la UCV. Por tratarse de una selección limitada de imágenes, el producto final de la investigación constituye una visión aproximada del objeto de estudio, en este caso de las artes escénicas universitarias.

3.1.3.- Población y Muestra

Esta sección “se omite en investigaciones bibliográficas y en estudios de caso único, ya que en la investigación bibliográfica el universo equivale al tema en estudio, y en los estudios de caso se encuentran en uno o pocos elementos que se asumen, no como un conjunto sino como una sola unidad” (www.une.edu.ve)

3.1.4.- Técnica de recolección de datos

Por tratarse nuestro trabajo de una investigación de tipo *documental*, *cualitativa* y de *campo* en la que las técnicas de recolección de datos son las formas de obtener la información a través de diversidad de textos y documentos acerca de la historia de la UCV, su arquitectura y las artes escénicas que allí se han suscitado en formato de libros, revistas, folletos, periódicos y la revisión de diversos archivos fotográficos de la Dirección de Prensa de la UCV, del desaparecido fotógrafo Miguel Gracia, del fotógrafo y sociólogo Richard Alvarado y de Palo de Agua Producciones

que reflejan buena parte de la actividad escénica del Aula Magna y la Sala de Conciertos de la UCV.

Hemos contado con las herramientas o medios materiales para recoger la información tales como archivos físicos y digitales de textos diversos e imágenes fotográficas, fotocopias, pendrive, ordenador para almacenar información y grabador.

3.1.5. Análisis de los resultados

Tras la presentación de los resultados, el análisis e interpretación de los datos e información que suministraron las imágenes fotográficas, fuentes documentales y entrevistas nos llevan a entender la importancia del Aula Magna y la Sala de Conciertos como salas emblemáticas y como referencias para la historia de las artes escénicas no sólo de la UCV sino de la historia de la cultura venezolana.

CAPÍTULO IV

4.1. Dos escenarios, una historia compartida



Ensayo del musical “El Violinista sobre el Tejado” por Palo de Agua Producciones en el Aula Magna, 2005. Foto: Orlando Corona

La Universidad Central de Venezuela es la casa de estudios superiores más antigua del país, fundada en 1721. Por más de doscientos años tuvo como sede el antiguo seminario de Santa Rosa, ubicado en el centro de Caracas, capital de la República. Pero no es sino hasta la década de los años cuarenta cuando se plantea una nueva sede para la Universidad, que ya requería de nuevos espacios para albergar a una cada vez más creciente comunidad universitaria.

En Latinoamérica comienzan a construirse las primeras ciudades universitarias de acuerdo a nuevas ideas arquitectónicas y estéticas de Europa, sobre todo de la escuela del Bauhaus.

En Venezuela la creación de una ciudad universitaria para la academia de estudios superiores más antigua se le encomendó al arquitecto Carlos Raúl Villanueva, venezolano nacido en Francia, formado en las mejores academias de Europa y desde entonces conocido por su brillante trayectoria.

Los primeros edificios de la Ciudad Universitaria de Caracas se erigen al inicio de la década de los años cincuenta, entre los que se encuentran los que pertenecen al “Corazón de la Ciudad”, en donde se

ubican el Rectorado, la Plaza Cubierta, el edificio de la Biblioteca Central, el Paraninfo, el Aula Magna y la Sala de Conciertos.

El complejo Aula Magna/Sala de Conciertos como estructura emblemática de la Universidad Central de Venezuela se termina de construir en 1953. No es sino hasta marzo de 1954, cuando se inaugura el Aula Magna oficialmente en el Marco de la X Conferencia Interamericana en la que se reunieron los jefes de estado del continente.

En el marco de dicha conferencia se realiza el primer evento artístico de carácter musical a los presidentes latinoamericanos y a los invitados del encuentro, que contó con la participación de la Orquesta Sinfónica Venezuela y de notables músicos como Ángel Sauce, Antonio Esteves, Evencio Castellanos, Pedro Antonio Ríos Reyna y la presentación especial de la joven pianista Judith Jaimes.

La fecha constituyó el punto de partida para que otras manifestaciones artísticas aparte de las musicales y sobretodo en las artes escénicas fueran presentadas de aquí en adelante en el Aula Magna y la Sala de Conciertos.

Pero no es sino hasta 1955 cuando el Teatro Universitario, agrupación pionera de las artes escénicas universitarias, presenta su primer espectáculo de teatro “Mirandolina” de Carlo Goldoni, iniciando con un brillante y exitoso debut la presentación de obras de autores universales y nacionales por grupos amateurs, universitarios y profesionales que posteriormente fueron atrayendo a los de la provincia y más adelante a agrupaciones internacionales.

Testimonio de ello son los registros, aunque dispersos y en muchos casos olvidados, de la enorme cantidad de grupos que a partir de entonces han transitado por el Complejo, no solamente en sus salas sino también en los sótanos, espacios abiertos y áreas no convencionales.

Gracias a que, en el año 2000 la autora de esta investigación era estudiante de la escuela de Artes y pasante de la Unidad de Prensa del Departamento de Teatro y Danza de Dirección de Cultura UCV, algunos de estos registros se encuentran en distintos tomos del Boletín Informativo de la Universidad Central de Venezuela, Memoria y Cuenta UCV, avisos oficiales y prensa, y cuya revisión parcial fue para cubrir una de las pautas del tercer número de la revista Escena UCV, bajo la supervisión de Armando Carías, para aquel entonces jefe del Departamento y también director del Teatro Universitario para Niños “El

Chichón”. Sin embargo, por razones de cambios a nivel organizacional, la revista llegó sólo hasta la fase de redacción pero no se llegó a publicar.

Sólo quedó un significativo registro (hasta mediados de los años setenta) de las primeras décadas de producciones y presentaciones, no sólo en Aula Magna y Sala de Conciertos sino también de otros espacios abiertos o no convencionales aledaños.

Se puede decir que el grupo Teatro Universitario, fundado a finales de los años cuarenta, fue el que abrió el camino a las artes escénicas, desde el teatro convencional que se presenta en espacios cerrado hasta llegar a las más diversas expresiones de danza, ópera, ballet, recitales de poesía, teatro para niños entre muchas otras más.

A continuación una selección fotográfica de algunos de los eventos presentados en estas dos salas, agrupados por décadas.

Década del 50: ¡Se abre el telón!

Dentro de las primeras expresiones escénicas que se presentaron en el Aula Magna y la Sala de Conciertos a finales de la década de los cincuenta, están por supuesto las primeras actividades y presentaciones del Teatro Universitario.

Las actividades preparatorias del TU comenzaron en los ensayos y en las propias salas del Complejo Aula Magna/Sala de Conciertos. Sin embargo, la tradición escénica también se fue estableciendo con otras actividades como los recitales poéticos como sucedió con la recordada visita de Pablo Neruda en 1959.

Ya a finales de los cincuentas se marca una transición con nuevas formas de representación, dejando atrás la tradición escénica del espacio cerrado con un telón, gracias a la influencia de corrientes venidas de Europa aunque con una amplia diversidad de tendencias ideológicas y expresiones estéticas, traídas por el director Nicolás Curiel.



Los actores Juan Catalá y Yolanda Avendaño en plena interpretación de “Los fusiles de la Madre Carrar” de Bertold Bretch del Grupo de Teatro Universitario. Al fondo se observan el techo y la escenografía adaptada al espacio.

Fecha: Junio 1958

Foto: Frisneda-Vetencourt.

Archivo de Dirección Información y Comunicación

Lugar: Aula Magna

(1)



Recital de poesía Pablo Neruda en el Aula Magna que causó revuelo en el país con una asistencia masiva de público.

Fecha: Enero 1959

Foto: Frisneda-Vetencourt.

Archivo Escuela de Periodismo /
Archivo Dirección de Información y
Comunicación

Lugar: Aula Magna

(2)



Ensayo Teatro Universitario para la obra "El día de Antero Albán" de Arturo Uslar Pietri en el Aula Magna. En la gráfica se observa al grupo sin vestuario en ensayo previo al estreno de la obra en el marco del Primer Festival de Teatro Universitario.

Fecha: 1959

Foto: Frisneda-Vetencourt.

Archivo Dirección Información y Comunicación

Lugar: Aula Magna

(3)



También la danza popular se ha congregado en el Festival Universitario con la gaita zuliana, realizado en el Aula Magna.

Año: Mayo 1959

Foto: Frisneda-Vetencourt.

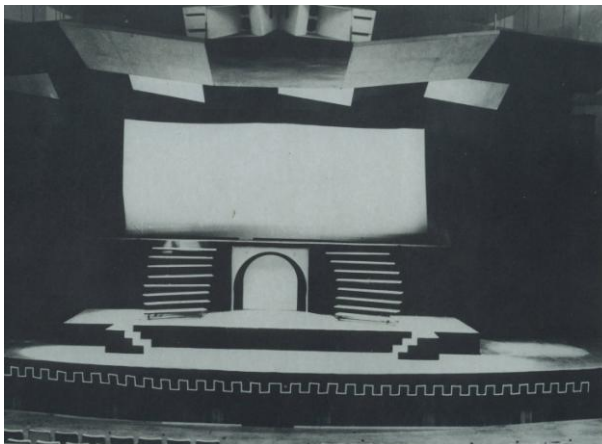
Archivo Dirección de Información y Comunicación

Lugar: Aula Magna

(4)

Década de los 60: Entre la audacia y el ingenio

En estos años los grupos de teatro universitario no sólo se dedican al montaje de clásicos universales, sino también autores contemporáneos y latinoamericanos. Los mismos son mostrados desde perspectivas más ingeniosas, audaces, creativas que cautivan al cada vez más creciente público y a toda la comunidad. Es el tiempo en el que comienzan a surgir los primeros festivales de teatro universitario y de teatro infantil.



Panorámica del Aula Magna para montaje Don Juan Tenorio en versión de Nicolás Curiel. El escenario desprovisto de telón se presenta acorde a las tendencias del teatro contemporáneo.

Fecha: 1962

Foto: S/A. Libro "Nicolás Curiel: Tiempos de Teatro" de E. Cabrera / Archivo personal N. Curiel

Lugar: Aula Magna

(5)



Ensayo de “La P... Respetuosa” de J.P. Sartre en la Sala de Conciertos por el grupo teatral de la Facultad de Humanidades. En la obra predomina una escenografía austera.

Fecha: 1961

Foto: Vetencourt.

Archivo Dirección Información y Comunicación

Lugar: Sala de Conciertos

(6)



Homenaje a García Lorca en la Sala de Conciertos de grupo de danza Contemporánea.

Fecha: 1968

Foto: Miguel Gracia / Archivo Personal

Lugar: Sala de Conciertos

(7)



El Teatro Universitario en escena con
"El matrimonio de los pequeño
burqueses".

Fecha: 1968

Foto: Miguel Gracia /Archivo personal

Lugar: Sala de Conciertos

(8)



El Teatro Universitario con la obra "Los
7 pecados capitales" de B. Becht.

Foto: Miguel Gracia /Archivo personal

Fecha: 1968

Lugar: Sala de Conciertos

(9)

Década de los 70: Efervescencia creativa

En estos años cada vez son más los grupos que se van consolidando en la escena universitaria y en la escena nacional. También vienen agrupaciones de teatro y artes escénicas universitarias de otras latitudes del continente latinoamericano y el resto del mundo. Las propuestas escénicas comienzan a salirse de los esquemas tradicionales al tomar otros espacios más allá del proscenio y con decorados más elaborados.



Presentación de la obra “Opera de los Tres Centavos” del Teatro Universitario en el Aula Magna.

Fecha: 1970

Foto: Miguel Gracia/Archivo personal

Lugar: Aula Magna

(10)



Presentación de la obra “Corioliano” de Shakespeare-Brecht por el Teatro Universitario en Sala de Conciertos.

Fecha: 1974

Foto: Miguel Gracia/Archivo personal

Lugar: Sala de Conciertos

(11)



Presentación de la obra "El lobo es el lobo" de Alicia Ortega y coreografía de Vinicio Ortega por el grupo Las 4 Tablas en Sala de Conciertos.

Fecha: 1974

Foto: Miguel Gracia/Archivo personal

Lugar: Sala de Conciertos
(12)



Presentación de la obra "TO3" de Labana Cordero por el Grupo de Teatro Universitario de LUZ.

Fecha: 1973

Foto: Miguel Gracia/Archivo personal

Lugar: Sala de Conciertos
(13)



Presentación de la obra "El Triciclo"
de Fernando Arrabal.

Año: 1973

Foto: Miguel Gracia / Archivo
personal

Lugar: Sala de Conciertos
(14)



Presentación de la obra "El
extraño viaje de Simón el malo" de
José Ignacio Cabrujas.

Año: 1979

Foto: Miguel Gracia / Archivo
personal

(15)

Década de los 80: Se afianza la escena nacional

En los años de esta década hay una gran producción de obras sobre todo de teatro y danza, en su mayoría de grupos estables con cierta trayectoria. El complejo Aula Magna/Sala de Conciertos fue sede de algunas de las expresiones escénicas que se suscitaron en la época.

Aunque ya existía la fotografía a color, la fotografía que más se acostumbraba a utilizar para las artes escénicas era en blanco y negro. Así lo demuestra el archivo personal del reconocido fotógrafo español, radicado en Venezuela y ya físicamente desaparecido, Miguel Gracia.



Presentación de la obra “Tango” en Sala de Conciertos con una escenografía más profusa.

Año: 1981

Foto: Miguel Gracia / Archivo personal

Lugar: Sala de Conciertos
(16)



Presentación de la recital de humor “Ramillete de la cursilería universal” en el Aula Magna por un grupo de actores e intelectuales.

Año: 1981

Foto: Miguel Gracia / Archivo personal

Lugar: Aula Magna

(17)



Presentación de la obra “Variaciones de una misma muerte” con una escenografía totalmente austera.

Año: 1983

Foto: Miguel Gracia / Archivo personal

Lugar: Sala de Conciertos

(18)



Presentación de la obra "Juan Gris" en Sala de Conciertos.

Año: 1983

Foto: Miguel Gracia / Archivo personal

Lugar: Sala de Conciertos
(19)

Década de los 90: La escena universitaria, a pesar de la crisis

Aunque los noventa fueron años marcados por la crisis económica y política, la escena nacional no dejó de prodigar una abundante oferta de producciones escénicas en múltiples expresiones.

Sin embargo, la creatividad y el tesón se impusieron en la escena universitaria. El Aula Magna, Sala de Conciertos y áreas aledañas a estos recintos han sido testigos de la eclosión juvenil en sus espacios, brindando a la comunidad y público en general lo mejor de sus creaciones artísticas.



Presentación de la obra “Hasta el domingo” por el grupo El Chichón, siempre con temas de reflexión para grandes y pequeños.

Fecha: 1995

Foto: Miguel Gracia / Archivo personal

Lugar: Sala de Conciertos
(20)



Presentación del musical “Acto de Fin de Curso” por grupo El Chichón en una divertida remembranza de las ceremonias al finalizar el año escolar.

Año: 1998

Foto: Miguel Gracia / Archivo personal

Lugar: Sala de Conciertos
(21)

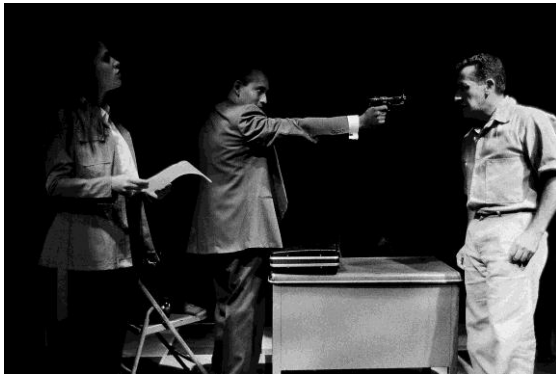


Presentación de la obra “Luvina, un viaje por la vida” por el Teatro Universitario en Sala de Conciertos.

Año: 1998

Foto: Miguel Gracia / Archivo personal

Lugar: Sala de Conciertos
(22)



Presentación de la obra “Tres en Cárcel” por el Teatro Universitario en Sala de Conciertos.

Fecha: 1999

Foto: Miguel Gracia / Archivo personal

Lugar: Sala de Conciertos

(23)



Presentación de la obra dancística “Sueño de una bandada” de Carmen Violeta Pérez por El Chichón en Plaza Cubierta del Rectorado.

Fecha: 1999

Foto: Miguel Gracia / Archivo personal

Lugar: Sala de Conciertos

(24)

La década del 2000: Los grandes espectáculos

Los primeros años del siglo XXI la producción escénica en el Complejo Aula Magna/Sala de Conciertos estuvieron signados por la presentación de grandes espectáculos debido al creciente interés de compañías que apostaron por el montaje de musicales u obras con requerimientos técnicos más complejos. Pero aún quedan muchos espectáculos e infinidad de expresiones artísticas escénicas por venir en estos dos escenarios únicos con una historia compartida.



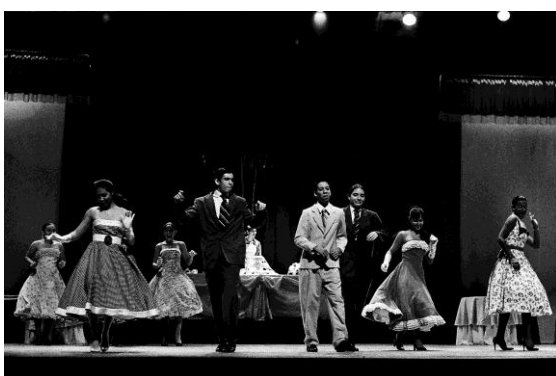
Musical “Maravillanueva” de Armando Carías por El Chichón en Aula Magna como un particular y colorido homenaje a Carlos Raúl Villanueva por celebración del centenario de su nacimiento.

Año: 2000

Foto: Miguel Gracia / Archivo personal

Lugar: Aula Magna

(25)



Presentación del musical “Billo’s para Niños” de Armando Carías por El Chichón en Aula Magna en honor a Billo Frómata y su orquesta La Billo’s Caracas Boys

Año: 2001

Foto: Miguel Gracia/Archivo personal

Lugar: Aula Magna

(26)



Presentación de la obra “El Show de las emociones” por el Taller de Títeres Cantalicio en una pieza que conjugó teatro de marionetas con medios audiovisuales para el público infantil.

Año: 2001

Foto: Miguel Gracia/Archivo personal

Lugar: Sala de Conciertos

(27)



Presentación del musical “El Violinista sobre el Tejado” escrita Joseph Stein y musicalizada por Jerry Bock y Sheldon Harnick, llevada a escena por Palo de Agua Producciones.

Año: 2005

Foto: Orlando Corona / Archivo Producciones Palo de Agua

Lugar: Aula Magna
(28)



María Eugenia Barrios y el Ballet Contemporáneo de Caracas en la Gala de la Danza.

Año: 2005

Foto: Richard Alvarado / Archivo Personal.

Lugar: Aula Magna
(29)



Presentación del musical “Jesucristo Superestrella” de Tim Rice y Andrew Lloyd Weber llevada a la escena por Producciones Palo de Agua.

Fecha: 2007

Foto: Orlando Corona / Archivo Producciones Palo de Agua

Lugar: Aula Magna
(29)

Ecos de una historia compartida
(Pincelada en un solo acto)

Por María Gabriela De Palma R.

Conversar con figuras de especial protagonismo en la escena universitaria nacional acerca de la trascendencia de las salas que conforman el Complejo Aula Magna/Sala de Conciertos, es una tarea casi imposible de reseñar sin que exista una amplia gama de emociones y sentimientos encontrados.

Para empezar que absolutamente todas las personalidades convocadas a lo largo de la investigación son desde hace décadas amantes incondicionales de las tablas, celosos guardianes que escribieron y siguen escribiendo una historia que comenzó en los años cincuenta del siglo pasado, quedando tatuada en la memoria del colectivo ucevista como si se tratara de un viejo clásico de la cinematografía mundial en formato blanco y negro, que luego pasa a un sepia claroscuro hasta llegar a un caleidoscópico multicolor.

Actores, directores, dramaturgos, promotores, gerentes, bailarines, críticos, escenógrafos, todos artífices de la escena que desde el proscenio, la butaca, la tramoya, la batuta directiva, la creación o la instancia administrativa han sido garantes de infinita vocación para seguir

escribiendo la historia sin fin de las artes escénicas universitarias más allá de cualquier avatar, que no por estar circunscrita al territorio de la academia deja de estar estrechamente vinculada a las páginas de la escena nacional.

Pero esta breve reseña no se trata de una transcripción textual de las palabras de los invitados a hablar sobre el tema en cuestión, sino de una manera de traducir de lo que significan el Aula Magna y la Sala de Conciertos, no por vanidad de la autora sino gracias a un inoportuno ladrón que se llevó “prestadas” las grabaciones de la mayoría de los entrevistados, teniendo que recurrir a las notas que por fortuna se habían tomado, apelando además a la memoria de cada uno de los encuentros.

Ante la pretensión de precisar la importancia, el peso, el valor y la trascendencia del Aula Magna y la Sala de Conciertos, inexorablemente nos vienen a la mente los dos primeros entrevistados: los profesores Nicolás Curiel y Orlando Rodríguez. Ambos figuras legendarias de la Universidad Central de Venezuela, han sido directores, creadores y docentes de la escuela de Artes por muchos años. Desde que pisaron ambas salas quedaron hechizados por sus formas, sus sonidos, el perfume de sus maderas y sus infinitas posibilidades de representación teatral más allá de lo convencional.

Curiel, en su rol como director del legendario Teatro Universitario nutrido de experiencias y conocimientos de las vanguardias europeas, que posteriormente devinieron en labor docente; y Rodríguez como actor, director, director, investigador, erudito del teatro universal y latinoamericano, en cuyo tránsito artístico iniciado desde su natal Chile, quedó tan prendado de la belleza sublime de los recintos del Complejo que estableció su residencia en el país y su domicilio espiritual en la Ciudad Universitaria de Caracas.

Los dos vieron allí las extraordinarias posibilidades de hacer teatro y sumar otras experiencias artísticas para toda la comunidad cada vez más ávida de arte, de cultura y de alimento para el espíritu en un sentido mucho más amplio.

Edgar “Juanacho” Paredes, actual director de *El Chichón*; Dewis Durán, actor y productor de *El Chichón*; José Ramón Fernández, actor y director de *Cantalicio*; Roberto Romero, director del *Teatro Universitario*; Ruper Vásquez, director de *La Trapatiesta* y Elio Martínez, director de *Pisorrojo* coinciden en que, por una parte, la ineludible relevancia de estos espacios radica en la tradición que representan por el tránsito de innumerables personalidades que se han codeado con estas salas, en los muy diversos roles que les ha tocado desempeñar a lo largo de la historia.

Por la otra, en la ser referencia obligatoria y norte de todo aquél que sueña con iniciarse en el mundo de las tablas.

Sin embargo, la incesante y comprometida actividad escénica se ha visto perturbada y en ocasiones interrumpida por factores externos como el contexto sociopolítico y el factor económico, pero sobre todo por las condiciones internas reflejadas en políticas culturales desacertadas a lo largo de su historia que van desde las insuficientes asignaciones presupuestarias, el incremento de espectáculos comerciales, y las disminución de oportunidades para el uso de las salas que por derecho y por tradición corresponde a los alumnos de esta casa de estudios.

Pero no solamente es la expresión de los que trabajan en la escena sino también de los que han sido por vocación y convicción gestores y promotores culturales como en el caso de Gaudys Catarí, coordinadora de Artes Escénicas de la Dirección de Cultura UCV y Lovelia Machín, coordinadora de Programación y Espectáculos de la Dirección de Cultura UCV, cuyas trayectorias de más de veinte años en la institución dan fe de los momentos difíciles pero también de gloria de las agrupaciones artísticas de la Universidad y de las salas del Complejo Aula Magna/Sala de Conciertos de la UCV.

Otras personalidades, parcialmente retiradas de la escena universitaria ucevista como son Morelba Domínguez y Armando Carías, dos personalidades más que reconocidas de la actividad escénica para niños y adolescentes por más de treinta años y habiendo superado incontables obstáculos, marcaron un hito con una extensa producción en el teatro infantil con múltiples proyectos exitosos. En una suerte de entrevista a “cuatro manos”, los esposos Carías-Domínguez resaltaron las condiciones excepcionales de estos recintos para la academia y las artes, que hacen del Aula Magna y la Sala de Conciertos sitios privilegiados para cualquier agrupación tanto de la Universidad como de la comunidad artística nacional e internacional, despertando mucho más la pasión por las artes escénicas generación tras generación.

De hecho, personalidades externas a la UCV la han visto como una suerte de hogar capaz de albergar no sólo a la comunidad estudiantil, académica y administrativa de la Ciudad Universitaria, sino a todos los sectores de la vida nacional como lo es en el caso del crítico e investigador de larga data como lo es Edgar A. Moreno Uribe.

Otra figura de renombre que lo ha adoptado como espacio propio y hasta se ha adaptado a su naturaleza, dando lugar a una mayor versatilidad es el joven director Michel Haussman de *Producciones Palo*

de Agua, como se ha podido demostrar en los montajes de *El Violinista sobre el Tejado* y *Jesucristo Superestrella*.

Hasta profesionales del lente dan fe con su testimonio y con sus archivos guardados celosamente de la importancia de las dos salas, como en el caso de Richard Alvarado, quien fue fotógrafo de la Dirección de Información y Comunicación-Prensa UCV de muchos de los eventos escénicos en un sentido más amplio, pues abarcó una buena parte de espectáculos musicales y teatrales que ocurrieron en el Complejo. Alvarado coincide con los argumentos anteriores, en cuanto a que estos espacios “son únicos, de solvencia acústica y singular belleza arquitectónica, aunque lamentable es que exista una suerte de analfabetismo visual” que impide un archivo audiovisual para una historia mejor documentada del Complejo Aula Magna/Sala de Conciertos.

Quizás la mejor manera de definir la trascendencia sea a través de simples palabras, dichas por los mismos entrevistados, con las que se engloba a cada una de las salas. En el caso de la Sala de Conciertos, las mejores palabras para definirla son: acústica, intimidad, trayectoria, académica, reflexión, teatral, lo posible, hogar, acogedor, cultura, pasión.

En el caso del Aula Magna, las palabras que dan una idea de su importancia omnipresente dentro y fuera de la Universidad son: colosal, trabajo, trayectoria, grande, increíble, plástica, espectáculo, sueño, majestuosidad, casa, cultura, pasión, amor.

Al final de cuentas son palabras plenas de historias, significados, experiencias y emociones que nos conducen a definir la trascendencia de estos espacios para las artes escénicas universitarias y la vida nacional.

4.2.- Conclusiones

Después de una revisión bibliográfica y electrónica de diversas disciplinas como la arquitectura y las artes en general, y de una selección fotográfica de algunos de los eventos más representativos de las artes escénicas universitarias ocurridas en el complejo Aula Magna/Sala de Conciertos de la UCV desde su inauguración en 1953 hasta la primera década del siglo XXI, se puede concluir que:

La construcción de la Ciudad Universitaria de Caracas coincidió con un momento histórico y cultural de cambios que marcó definitivamente la evolución hacia una Venezuela más moderna.

Bajo la influencia de los postulados de CIAM, en el campo de la arquitectura hay una eclosión de proyectos de ciudades universitarias por todo el continente latinoamericano, so pretexto de la modernización y actualización de la educación superior. En el caso de la Ciudad Universitaria de Caracas, el proyecto fue encomendado en el gobierno del General Isaías Medina Angarita al joven arquitecto Carlos Raúl Villanueva. Con una formación en la École des Beaux Arts de París e influencias de las vanguardias artísticas europeas, Villanueva utiliza su formación de alto nivel con la incorporación de elementos del trópico, muy

en consonancia con la sociedad para la que se crean edificaciones, lo que dio lugar a la llamada “Síntesis de las Artes Mayores”

La CUC fue un proyecto que tardó varios años en construirse y el llamado “Corazón de la Ciudad” se hizo realidad durante la segunda etapa de construcción, que finalizó hacia finales de 1952. En este lugar se erigen los edificios más importantes del llamado Centro Directivo-Cultural como lo son el Rectorado, la Biblioteca Central, la Plaza Cubierta del Rectorado, la Plaza del Rectorado, el Paraninfo, la Sala de Conciertos y el Aula Magna, la sala que representa el momento máximo de la llamada “Síntesis de las Artes”.

Tanto la Sala de Conciertos como el Aula Magna son recintos que en su concepción y arquitectura no fueron diseñados para espectáculos escénicos sino más bien para eventos de tipo académico, cultural y musical por las estructuras de sofisticado sistema acústico. Sin embargo, según afirman respectivamente los arquitectos Edwin Meyer (Marzo, 2010) y Carola Herrera Napoleón (Julio, 2010), la evolución sociocultural por una parte, y la aparición de nuevas tendencias modernas en la arquitectura y formas de pensamiento por la otra, es que dichas salas que actualmente le dan nombre al Complejo, pasan a ser espacios frecuentados para la representación de obras teatrales y múltiples

expresiones de artes escénicas y de paso están rodeadas de grandes espacios que conforman la Plaza Cubierta con murales y esculturas de diversas tendencias plásticas.

La Sala de Conciertos es la sala más pequeña, situada entre el Aula Magna y la Biblioteca Central, que cuenta con una capacidad para 450 puestos. Los eventos que allí se presentan le dan un carácter más bien de intimidad y calidez.

El Aula Magna es la sala más grande, viene a ser la figura emblemática de la Ciudad Universitaria y el ejemplo más representativo de la “Síntesis de las Artes”. Es la obra maestra de todo el conjunto. Con una capacidad aproximada de albergar 2.700 puestos, la sala fue inaugurada el 2 de marzo de 1953 en el marco de la X Conferencia Iberoamericana de presidentes latinoamericanos, en cuya circunstancia se presentó el primer evento de naturaleza artística con la actuación de la Orquesta Sinfónica Venezuela y la joven pianista Judith Jaimes. El primer evento de artes escénicas que se registró en el Aula Magna fue en la obra “Mirandolina” de Goldoni por el grupo Teatro Universitario en 1955, con una escenografía más bien adaptada a las salas convencionales de teatro.

En el año de 1957 se nombra como nuevo director del TU al profesor Nicolás Curiel, quien luego de haber permanecido durante varios años en Europa trae consigo al país y a la escena nacional de la época las corrientes de las vanguardias estéticas de la época, propiciando una emblemática tradición escénica con la aparición de nuevos grupos como *Pisorrojo*, *Cantalicio*, *El Chichón* y *La Trapatiesta*.

Con las nuevas tendencias se comienzan a presentar obras de teatro, danza y demás expresiones escénicas más acordes con la forma de los escenarios del Aula Magna y la Sala de Conciertos y en mayor consonancia con los parámetros de la modernidad.

La ciencia periodística se encarga de la composición del mensaje noticioso, a través de un determinado enfoque y de una valoración de hechos e ideas y los géneros periodísticos son las distintas expresiones con las que se le da tratamiento al mensaje. A grosso modo los principales géneros son la noticia, la entrevista, la reseña y el reportaje.

Sin embargo, la mayoría de los autores se ha limitado a estudiar la naturaleza de los mensajes escritos, obviando los aspectos ilustrativos que no por ello dejan de ser informativos. Tal es el caso de la fotografía,

que viene a ser tomada en cuenta, especialmente tras el auge de las tecnologías audiovisuales.

La fotografía viene a ser la producción de una imagen visible por la acción de la luz. La etimología de la palabra que proviene del griego con “photos” y “graphos”, hace alusión al término “escritura con luz” se utilizó por primera vez en 1939 por Sir John Herschel como una manera de retener las imágenes del pasado.

El uso de las imágenes fotográficas en el periodismo dio origen a una especialización llamada reporterismo gráfico o fotorreportaje y se desarrollaron bajo dos formas. En una los contenidos de las fotografías hacen que sean válidas por sí mismas y en otra, las imágenes son complemento de la noticia e incluso pueden agregar algunos elementos de interés lo que infiere que están presentes la información y la opinión.

En el mensaje fotográfico está formado por dos componentes esenciales que son la imagen y el texto, las cuales cumplen dos funciones: una función de reflejo del acontecimiento y otra, la función de soporte.

A partir de las distintas configuraciones que surgen del reflejo del acontecimiento frente al comentario, es que se van a dar diversos tipos de géneros periodísticos fotográficos y los podemos clasificar en dos grupos: los géneros periodísticos fotográficos informativos y los géneros periodísticos fotográficos de opinión. Para el trabajo realizado requerimos profundizar los géneros periodísticos que son el reportaje fotográfico y el ensayo fotográfico.

El ensayo fotográfico es un fotorreportaje de mayor amplitud que consiste en la agrupación de 15 a 25 imágenes, acompañado de un ensayo que puede abordar lo más diversos temas que van desde los sociológicos y económicos hasta los culturales. Como parte de la metodología se debe establecer un esquema previo para poder darle claridad a la secuencia de imágenes vinculadas con el texto, además de la escogencia de una imagen que abra y otra que cierre el ensayo.

A través del ensayo fotográfico realizado para este trabajo de grado se ha podido establecer una trascendencia del complejo Aula Magna/Sala de Conciertos a través de la historia de la creación de la Ciudad Universitaria, la etapa por la que estaba pasando el teatro, las artes escénicas universitarias y la escena nacional, la confluencia de diversas

expresiones y corrientes artísticas y lo que conocemos como “Síntesis de las Artes” y la escogencia de una serie de imágenes que comprueban el valor gigante que ambas salas representan para la artes escénicas y la cultura de nuestro país, signo inequívoco de que son una referencia para el teatro universitario y venezolano.

Si bien desde el inicio de producción de obras escénicas en el Aula Magna y la Sala de Conciertos desde mediados de los años cincuenta pasaron por etapas de esplendor o decadencia, no obstante las numerosas expresiones nunca se han detenido ni dentro ni fuera de estos recintos.

Aunque se consultó el archivo de un grupo de fotógrafos como Miguel Gracia, Richard Alvarado y parte de los archivos fotográficos de la Dirección de Información y Comunicación-Prensa UCV, CELCIT, Espacio Anna Frank, Teatro Universitario y Producciones Palo de Agua, hemos podido apreciar que no existe un registro oficial ni organizado que pueda dar testimonio de forma sistematizada de los eventos que allí ocurrieron. Por otra parte, son escasas las fuentes que hablan de la historia de las artes escénicas en Venezuela y que pueda dar mayor detalle de la evolución de las artes escénicas universitarias.

4.3. Recomendaciones

Luego de establecer por medio de una serie de conclusiones los elementos que le otorgan la trascendencia del Complejo Aula Magna/Sala de Conciertos para las artes escénicas universitarias se pretende hacer las siguientes recomendaciones:

Se sugiere la creación de un archivo audiovisual, biblioteca y/o fototeca de las distintas agrupaciones de la Dirección de Cultura UCV, facultades y escuelas de la Universidad que han hecho vida cultural y han sido parte de las artes escénicas universitarias, para que puedan trascender en el tiempo y las generaciones futuras puedan conocer su historia.

Se propone la formulación de proyectos y asignación de presupuesto para que las personas debidamente facultadas, conjuntamente con pasantes, puedan realizar investigaciones relativas a la historia cultural de la Ciudad Universitaria de Caracas y la Universidad Central de Venezuela a los fines de sistematizar la información recabada y plasmarlos en publicaciones periódicas.

Se invita a crear convenios de cooperación entre dependencias de la Universidad Central de Venezuela como COPRED, Dirección de Cultura UCV, Dirección de Información y Comunicación-Prensa UCV, facultades, escuelas como las de Comunicación Social y Artes, en sus menciones de Artes Escénicas y Promoción Cultural, y entes externos como el Centro Latinoamericano de Investigación y Creación Teatral (CELCIT), UNEARTES, Espacio Anna Frank, entre otros, para crear proyectos a futuro.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abreu, C. (1988). **Los géneros periodísticos fotográficos**. Barcelona: Editorial Cims.
- Arroyo, M. (1991). La Ciudad Universitaria de Caracas y el Proyecto de Integración de las Artes, texto publicado en: **Obras de Arte de la Ciudad Universitaria de Caracas**. Caracas: Editorial Monte Ávila / UCV / CONAC, pp. 73-80.
- Cabrera, E. (1993). **Nicolás Curiel: Tiempos de Teatro**. Caracas: CONAC.
- Castillo D'Imperio, O. (2003). Aula Magna Cincuentenaria, texto publicado en **Hora Universitaria** No. 164 Año 22, pp. 1.
- Centro Latinoamericano de Creación e Investigación Teatral. (2004). **El Teatro Venezolano visto por Miguel Gracia. 1966-2001**. Caracas: CONAC.
- Chesney Lawrence, Luis. (2005). Las nuevas tendencias del Teatro Venezolano a fines del siglo XX. **Cuadernos de Investigación Teatral CELCIT**. (1970-2000), pp. 7-34.
- Dembo, N. (2003). La Ciudad Universitaria de Caracas. **Revista Urbana** N° 33, pp. 55-66.
- Dragnic, O. (2006). **Diccionario de Comunicación Social**. Caracas: Editorial Panapo.
- Espacio Anna Frank. (2009). **Una huella en el Teatro Venezolano**. Caracas: Espacio Anna Frank.
- Feria Iberoamericana de Arte. (2010). **FIA 2010. XIX Feria Iberoamericana de Arte**. Caracas: FIA.
- Gasparini, M. (1991). La Ciudad Universitaria de Villanueva: Las Obras de una Obra, texto publicado en: **Obras de Arte de la Ciudad Universitaria de Caracas**. Caracas: Editorial Monte Ávila / UCV / CONAC, pp. 16-38.
- Granados Valdés, A. (1974) **Guía Obras de Arte de la Ciudad Universitaria de Caracas**. Caracas, Imprenta Universitaria.
- Hernández de Lasala, S. (2000). El valor documental de la Ciudad Universitaria de Caracas. **Medio Informativo** 06 Año 03, pp. 8.

- Hernández de Lasala, S. (2001). En busca de lo sublime. Villanueva y la Ciudad Universitaria de Caracas, texto publicado en: **Revista Punto** N° 69, pp.37-41.
- Hernández de Lasala, S. (2003). Incesante alteración. Villanueva y la Ciudad Universitaria de Caracas. **Revista Urbana** N° 33, pp.27-40.
- Hernández, Silvia. (2006). **En busca de lo sublime**. Caracas: Editorial Arte.
- Larrañaga, E. (1991). La Ciudad Universitaria y el Pensamiento Arquitectónico en Venezuela, texto publicado en: **Obras de Arte de la Ciudad Universitaria de Caracas**. Caracas: Editorial Monte Ávila / UCV / CONAC, pp. 43-61.
- Maggi Balliache, D. (2003). Bodas de Oro de un cielo bajo techo, publicado en **Hora Universitaria** (Edición especial dedicada a los 50 años del Aula Magna) N° 164 Año 22, pp.3.
- Niño Araque, W. (2001). La Ciudad Universitaria de Caracas Patrimonio Mundial. ¿Por qué es única en el mundo? **Medio Informativo** 07 Año 04, pp.20.
- Pavis, P. (1998). **Diccionario de Teatro**. Barcelona: Editorial Paidós.
- Posani, J.P. (1991). Síntesis e Integración, texto publicado en: **Obras de Arte de la Ciudad Universitaria de Caracas**. Caracas: Editorial Monte Ávila / UCV / CONAC, pp. 63-72.
- Posani, J.P. (2003). La Ciudad Universitaria de Caracas en la obra de Carlos Raúl Villanueva en **Revista Urbana** N° 33, pp. 67-73.
- Placeres Cambra, A. (1976). **Fotografía y Periodismo**. La Habana: Instituto Cubano del Libro.
- Real Academia Española. (2001). **Diccionario de la Lengua Española**. 22ª. Ed. Madrid: Editorial Espasa Calpe.
- Sato, A. (2001). Villanueva y el debate moderno, texto publicado en: **Revista Punto** N° 69, pp.19-27.
- Sato, A. (2003). La síntesis de Carlos Raúl Villanueva. **Revista Urbana** N° 33-53.

Segawa, H. (2001). Río de Janeiro, México y Caracas: ciudades universitarias y modernidades 1936-1962, texto publicado en: **Revista Punto** N° 69, pp.57-75.

Universidad Central de Venezuela. (2000). **Prospecto UCV**. Caracas, UCV.

Uzcátegui, Ingrid. (2003). Ciudad Universitaria: 50 años de utopía de la modernidad, texto publicado en **Hora Universitaria**, N° 160 Año 22, pp. 15.

REFERENCIAS ELECTRÓNICAS

Universidad Central de Venezuela (2010, 10 Diciembre). **Dependencias centrales/Dirección de Cultura UCV**. [Online]. Disponible: <http://www.ucv.ve> [2012, 19 Enero].

Universidad Central de Venezuela (2010, 15 Mayo). **Ciudad Universitaria de Caracas, su máxima obra**. [Online]. Disponible: <http://www.centenariovillanueva.org> [2011, Agosto 12].

Edgar A. Moreno-Urbe (2010, 17 Mayo). **El legado del fotógrafo Miguel Gracia**. [Online]. <http://elespectadorvenezolano.blogspot.com> [2011, 13 Marzo].

Centro Nacional de Fotografía (2010, 23 Mayo). **Reseña libro *El Teatro venezolano visto por Miguel Gracia (1966-2001)***. [Online]. <http://fundacenafv.gob.ve>. [2011, 20 Marzo].

Universidad Nueva Esparta (2010, 31 Mayo). **Capítulo 3 Marco Metodológico**. [Online]. <http://www.une.edu.ve>. [2010, 23 Octubre].

ENTREVISTAS

Alvarado, R. (2011, Julio 22). [Sociólogo, fotógrafo jubilado de Dir. Información y Comunicación – Prensa UCV/Entrevista personal online]...

Catarí, G. (2011, Julio 11). [Coord. Artes Escénicas Dir. De Cultura UCV/Entrevista personal presencial].

Curiel, N. (2011, Enero 11). [Ex Director *Teatro Universitario*, docente Escuela de Artes UCV/Entrevista personal presencial].

Domínguez, M. y Carías, A. (2011, Octubre 11). [Docente teatral, promotora cultural, dramaturga - Ex director fundador del Teatro Universitario para Niños *El Chichón*, dramaturgo/Entrevista personal online].

Durán, D. (2011, Julio 12). [Actor, productor Teatro Universitario para Niños *El Chichón*/Entrevista personal presencial].

Fernández, J.R. (2011, Julio 11). [Actor, director Taller de Títeres *Cantalicio*/Entrevista personal presencial].

Haussman, M. (2011, Agosto 08). [Director artístico *Producciones Palo de Agua*/Entrevista personal online].

Herrera, C. (2010, Julio 28). [MSc. Diseño Urbano, docente de la Fac. Arquitectura y Urbanismo UCV/Entrevista personal telefónica].

Machín, L. (2011, Julio 28). [Coordinadora de Espectáculos Dir. De Cultura UCV/Entrevista personal presencial].

Martínez, E. (2011, Julio 27). [Bailarín, docente, director Taller de Danza Contemporánea *Pisorrojo*/Entrevista personal presencial].

Meyer, E. (2010, Marzo 23). [Arquitecto, jefe especialista en Información Patrimonial COPRED/Entrevista personal presencial].

Meyer, E. (2011, Junio 21). [Arquitecto, jefe especialista en Información Patrimonial COPRED/Entrevista personal presencial].

Moreno-Uribe, E.A. (2011, Agosto 16). [Investigador, crítico teatral, escritor/Entrevista personal online].

Paredes, E. (2010, Diciembre 16). [Actor, escenógrafo, director Teatro Universitario para Niños *El Chichón*/Entrevista personal presencial].

Rodríguez, O. (2010, Diciembre 16). [Investigador y docente de la escuela de Artes UCV/entrevista personal presencial].

Romero, R. (2011, Julio 11). [Actor, director *Teatro Universitario*/Entrevista personal presencial].

Vásquez, R. (2011, Julio 12). [Bailarín, director Taller de Danzas Populares *La Trapatiesta*/entrevista personal presencial].